

POR EL ARTE

SUMARIO

Sección Oficial de la Asociación.—En el Escorial y en Aranjuez, por el conde de las Almenas.—Lo que será y lo que debiera ser la Exposición de Artes decorativos.—Por la educación artística: La decoración de la Escuela, por Achille Bertini Calosso.—La Exposición Internacional de Munich de este año.—Sección oficial.—La riqueza del material en la escultura griega (El bronce), por José Garnelo y Alda.—El Arte español en el Ateneo: Los pintores de Carlos II, por el señor A. Beruete y Moret.—Actualidad artística: Exposición de miniaturas persas, por M. Utrillo.—La dirección de la Academia en Roma: Eduardo Chicharro.—San Pedro de Roda, por José Ramón Mélida.—Martínez Abades en el Salón Yturrioz.—Los concursos del Círculo de Bellas Artes.—IV Congreso Internacional para la enseñanza del dibujo y de las artes aplicadas á la industria.—Miscelánea.—Anuncios.

Lámina en color: Fragmento de la estatua «El supuesto París de Eufranor».



Fragmento de la estatua de «El supuesto
Paris de Eufronis».—Museo de Atenas.

POR EL ARTE

DECLARADA DE UTILIDAD
PÚBLICA CON CARÁCTER
DE BENÉFICA Y HONORES
DE CORPORACIÓN OFICIAL
POR R. O. 10 JUNIO 1912

GACETA DE LA ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES

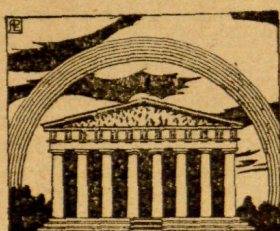
LA CORRESPONDENCIA AL SEÑOR SECRETARIO DE LA ASOCIACIÓN
DON JOSÉ GARNELO Y ALDA

DIRECCIÓN, EN LAS OFICI-
NAS DE LA ASOCIACIÓN:
:: ALCALÁ, 44 ::
ADMINISTRACIÓN: PASEO
DEL PRADO, 30. — MADRID

AÑO I

Madrid, Febrero 1913

Núm. 2



SECCIÓN OFI- CIAL DE LA ASOCIACIÓN

Junta general ordinaria celebra- da el día 15 de Febrero de 1913.

En la Villa y Corte de Madrid á 15 de Febrero de 1913, y previa convocatoria en forma reglamentaria, se celebró Junta general ordinaria con arreglo á lo dispuesto en el art. 12 del Reglamento, en el domicilio social, Caños, 1, bajo la presidencia de don Miguel Blay.

Constituían además la Mesa los señores Pulido, Bermejo y Vancell, de la Directiva, y el que suscribe la presente.

Dió comienzo la sesión á las tres de la tarde con la lectura del acta de la anterior, que fué aprobada.

Antes de tratar ningún asunto, se dió lectura de una carta del Presidente, don Joaquín Sorolla, en la que manifiesta que por encontrarse indispuerto le era completamente imposible, b'en á pesar suyo, poder asistir, rogando además al señor Blay que presidiera la sesión.

Seguidamente el señor Blay usó de la palabra para manifestar á los asociados que si esta Junta no se había celebrado en la fecha indicada en el Reglamento, había sido porque durante la segunda quincena de Enero estuvo muy ocupada la Junta Directiva en la organización del baile que nuestra Asociación celebró en el Teatro Real, el día 24 del pasado mes.

La Comisión nombrada en la Junta general anterior al objeto de que cumplimentase cuanto se halla previsto en el art. 12 del Reglamento, dió cuenta de sus gestiones, habiendo encontrado conformes tanto las cuentas como todo lo demás que le fué encomendado para su examen.

El señor Presidente manifestó á los señores socios el acuerdo de la Directiva por el que haciendo uso del artículo 12, proponía á la Junta la modificación de los párrafos 1.º, 2.º y 3.º del art. 1.º de los Estatutos, fundándose en razones que fueron atendidas por unanimi-

dad, por tratarse solamente de la forma y no del fondo, quedando dichos tres apartados refundidos en los dos siguientes:

1.º Como fin único la unión de todos los artistas profesionales de la Pintura, Escultura, Artes derivadas de las mismas y profesores de Enseñanza de Arte.

2.º Procurar por todos los medios la enseñanza, ya en los Museos, ya en establecimientos oficiales, etc., etcétera, y el fomento y mejora de todas las manifestaciones del Arte con la celebración de Exposiciones, etc. etc.

Otra cuestión consignada en la orden del día, y que se sometió á la aprobación de la Junta general, fué la de dejar el local donde hoy está constituido el domicilio social, en vista de estarse gravando los fondos de la Asociación con una considerable cantidad por alquiler del mismo y no reunir verdaderas condiciones para celebrar Exposiciones, como lo prueba el hecho de que habiéndose invitado á los asociados para que lo utilicen, solamente tres ó cuatro se dispusieron á ello, los cuales hubieron de desistir cuando vieron que el salón no reunía condiciones apetecibles. Quedó, por tanto acordado dejar esta cuestión á la resolución de la Directiva para que haga desde luego lo que mejor convenga, pudiendo tomar otra habitación donde instalar la oficina, toda vez que dicha Junta Directiva se ocupa y lleva por muy buen camino las necesarias gestiones para poder ofrecer al asociado un local decoroso donde pueda exponer sus obras cuando lo crea conveniente y por turno le corresponda.

Como último punto se trató de la Cooperativa, y después de varias consideraciones hechas por el señor Villegas Brieva, se acordó que dicho señor asociado, en unión de don Manuel Castaños y de don Ceferino Palencia, estudien el asunto y presenten un proyecto aritmético que comprenda tanto los gastos como los ingresos probables de la Cooperativa, para que la Directiva resuelva si la Asociación puede ó no acometer esta empresa.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las cinco de la tarde, de todo lo que, como secretario, certifico.

José GARNELO



Universitat Autònoma de Barcelona

Servei de Biblioteques
Biblioteca d'Humanitats

Situación de la Caja en 31 de Enero de 1913

	Pesetas
INGRESOS	
Hasta fin de Diciembre de 1912.....	20.760,65
Ingresado en Enero.	
Recaudado de los socios de Madrid por cuotas mensuales y de entrada.....	605,00
Recibido de provincias por iguales conceptos.....	328,20
	733,20
	21.493,85
GASTOS	
Hasta fin de Diciembre de 1912.....	19.770,40
Gastos de Enero.	
Suscripción á «Las Noticias».....	15,00
Haberes del conserje (mes de Diciembre). Idem del redactor (<i>Gaceta</i> del mes de Diciembre).....	50,00
Idem del empleado de Secretaría (mes de Diciembre).....	70,00
Idem del cobrador (mes de Diciembre)..	50,00
Gastos de correspondencia.....	63,60
Facturas de luz, resto de Abril y de Septiembre á Diciembre.....	6,80
Gastos varios de Secretaría, del tesorero, de representantes de provincias y transporte de sillas para Junta general.....	62,95
	23,65
	342,00
	20.112,40
Existencia en Caja en 31 de Enero.....	1.381,45

Madrid 31 de Enero de 1902.—El Tesorero, **Manuel Benedito**.

Visita al Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes :

El día 16 de Enero tuvo el honor de ser recibida por el señor ministro de Instrucción pública y Bellas Artes la Junta Directiva de esta Asociación, representada en las personas de su presidente y secretario.

La amabilidad del Sr. López Muñoz fué amplia y generosa para con esta Asociación, mostrando vivos deseos de serle útil y atender sus iniciativas artísticas en bien de nuestra cultura. El señor Sorolla manifestó cómo era de lamentar, que, transcurridos veinte años, esto es, desde la Exposición del Certamen de Colón, no se había celebrado en Madrid ninguna Exposición internacional; que uno de los primeros deberes de nuestras iniciativas es velar porque se celebre lo más pronto posible una Exposición con este carácter, en la que se corresponda á las invitaciones que se nos han venido haciendo en este espacio de tiempo por países como Bruselas, Roma, Rumanía, Munich, etc.

Que el mayor número de los artistas estudiosos que no pueden atravesar las fronteras, por su estado económico, y nuestro público en general encerrado en moldes tradicionales cambien el ambiente de sus horizontes y puedan oxigenar sus pulmones de nuevo en el aire que se respira saturado de lo imprevisto y lo genial en los demás países de Europa. Mejores ó peores, si lo uno para afianzarnos en nuestro derrotero, si lo otro para asimilarlos bondades aynes, todo lo que justifica el em-

peño y el beneficio á la educación artística en general se reclama con la celebración de una Exposición internacional en Madrid, patrocinada por el elemento oficial.

Escuchadas con asentimiento por el señor Ministro estas palabras y deseando mostrar su apoyo en la solicitud de subvención que le tenemos presentada, nos pidió una nota que le servirá de recordatorio, estrechando nuestra mano con efusión y repitiendo estas palabras: «Quiero demostrar que no sólo soy ministro de Instrucción pública, sino también de Bellas Artes».

La Academia de Francia

A nuestro saludo dolorido por la muerte del notable artista francés Eduardo Detaille, enviado á la Academia de Francia, este Instituto contesta lo siguiente:

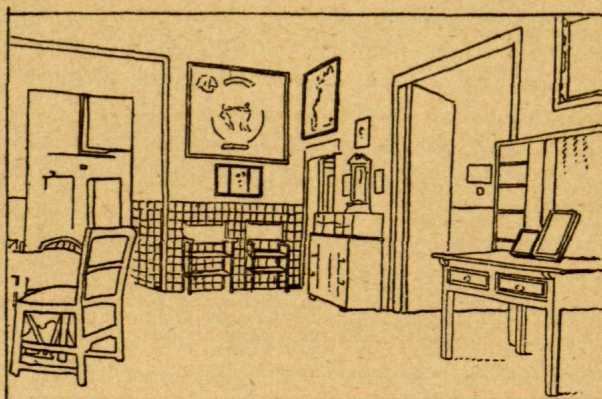
«Institut de France.—Académie des Beaux-Arts.—Paris le 11 Janvier 1913.

Le Secrétaire perpétuel de l'Académie à Mr. Joaquim Sorolla y Bastida, Membre de l'Institut, Président de l'Association des peintres et sculpteurs de Madrid.

Monsieur et cher confrère,

L'Académie des Beaux-Arts a été très touchée du témoignage de sympathie, que vous lui avez adressé, au nom de votre Association Artistique, au sujet de la mort de notre illustre et regretté confrère, Edouard Detaille. Elle vous prie d'agréer et de faire agréer à la Société, dont vous êtes le Président, ses bien sincères remerciements,

Veuillez, Monsieur et cher confrère, accueillir l'expression de mes meilleurs sentiments.—N. Boiyon.»



EN EL ESCORIAL

Las iniciativas de nuestro Monarca no pueden ser más plausibles en cuanto á arte se refieren. No ha mucho tiempo visitando al Escorial he quedado sorprendido y verdaderamente encantado de la rehabilitación que S. M. el Rey ha ordenado se haga en la parte del Palacio donde vivió y murió su fundador y que fuese dirigida por el Sr. Florit, inteligente y activo conservador de la Real Armería.

Con competencia y buen gusto ha seguido éste, paso á paso, las relaciones de Jehan Lhermite, el célebre gentilhomme de Felipe II, que en sus curiosas Memorias dejó indicado, con planos, ilustraciones y detalles interesantes, hasta el sitio que ocupaban los muebles de aquel gran rey; ha rebuscado los guardamuebles palatinos y ha encontrado curiosos ejemplares, puertas, ventanas y los arrimaderos de azulejos, ocultos desde fines del siglo XVIII por frisos de madera y tapices goyescos, que formaban una decoración impropia de aquel austero y grandioso monumento.

La figura de Felipe II está siendo en nuestros días objeto de desapasionado estudio y con documentos á la vista se han deshecho y probado las mil patrañas y calumnias que los escritores protestantes levantaron y propalaron en su odio hacia el gran monarca que con sin igual tesón los tuvo á raya, y lo que es más triste, que han sido traducidas al castellano. Así es que esta restauración de El Escorial viene á ser el complemento de su rehabilitación, pues nos lo presentará tal como fué aquel hombre de gusto exquisito, gran cultura y conocimientos artísticos extraordinarios. Lástima grande que algunos de los cuadros que ocupaban buen puesto en aquellos salones se encuentren hoy dispersos; ¡no podría entablarse ante quien corresponda su reinstalación en los sitios para que fueron pintados?

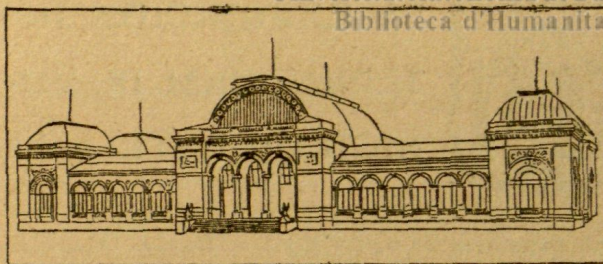
EN ARANJUEZ

Las mismas plausibles iniciativas de S. M. no han obtenido el resultado apetecido en la linda Casita del Labrador, pequeño Trianon de la época de Carlos IV. Esta restauración ha sido fatal y desgraciada: redorar y repintar haciendo perder la pátina, produce sencillamente el mismo efecto que platear el oro, es un acto de refinado vandalismo. Por fortuna ignoro el nombre del autor de tanto estrago; pero es verdaderamente lamentable que los excelentes deseos de mejora significados por S. M., que tan dignos son de aplauso, no hayan encontrado tan buen director aquí como en El Escorial. Y es que para restaurar precisa unir á las dotes de saber y á los profundos conocimientos de arte moderno (que seguramente adornarán al director de esas obras) el perfecto discernimiento del antiguo y saber sentir las bellezas del pasado (de que positivamente carece). Entre los aficionados al arte antiguo puestos al frente de los más importantes centros de cultura artística del mundo, existe una corriente de profunda aversión á las «restauraciones», que consideran sinónimo de «profanaciones». Las obras de arte pierden con ellas su estima y valor, y hasta tal punto llega, que en los Museos se presentan las adquisiciones recientes en el estado en que las encuentran. Esta tendencia introduce en las modernas instalaciones la reproducción de estancias en las que procuran presentar los objetos en las condiciones más parecidas á aquellas en que primitivamente estuvieron colocado. ¡Qué fácil hubiera sido realizar discretamente este sistema en la bella Casita del Labrador!

Terminé mi visita dando una vuelta por el destartado Palacio de Aranjuez, que encierra la joya más estupefaciente de cerámica que hay en Europa. No cabe comparación entre el salón de porcelanas del Buen Retiro, ni aun con el célebre de Porticci. No se sabe qué admirar más en él, si la maravillosa y espléndida decoración, que revela el más alto grado de perfección artística, que Sajonia, Sevres y Chelsea envidiarían, ó si el asombro de técnica que demuestra la cocción de piezas de aquel tamaño en pasta tierna.

Pues bien, toda esa incalculable riqueza artística está expuesta á desaparecer el mejor día por algún incendio. Aquel Palacio, con sus enormes techumbres de madera, constituye un peligro y no es, por tanto, lugar adecuado donde guardarla; fácilmente y sin gran costo podría transportarse al Real Palacio de Madrid, en donde sería visitado con más facilidad y sobre todo estaría al abrigo de cualquier contratiempo que causara desgracia irreparable. Al Palacio de Aranjuez sabría dar útil y conveniente destino, dedicándolo á alguna fundación benéfica, la inagotable caridad de nuestros Reyes.

El Conde de las ALMENAS



LO QUE SERÁ Y LO QUE DEBIERA SER LA EXPOSICIÓN DE ARTES DECORATIVOS

Acaba de ser pública la Real orden convocando para el 1.º de Mayo la Exposición Nacional de Artes Decorativas é Industrias Artísticas y el Concurso Musical correspondiente á este año. Tenemos entendido que no se hace obligatoria la concurrencia colectiva á las Escuelas de Artes Industriales y Artes y Oficios y que no acudirán las Escuelas provinciales de Bellas Artes; quedará reducida esta Exposición á la concurrencia de industriales ya conocidos, con pocas variantes en sus modelos; á los noveles artistas que promiscuan sus estudios de arte general aplicándolo á este ó el otro aspecto decorativo; á artistas que en Exposiciones de Pintura y Escultura no han obtenido la medalla de valor «concursante», alguno que otro destello de buen gusto é ingenio, discutidos siempre en el mal preparado ambiente de nuestro público.

¿Qué debiera ser? Para que interesaran estas Exposiciones al público que gusta del placer artístico, debería además de prevenirse con más tiempo, nombrarse una Comisión que en vez de esperar sentada á la puerta de la secretaría del Palacio de Exposiciones, fuera de casa en casa de los buenos industriales eligiendo precisamente los objetos dignos de ser expuestos; al taller de los artistas decoradores para seleccionar de sus trabajos los estudios y bocetos de carácter decorativo, íntimo y personal; á todas las provincias españolas, buscando en los centros mismos de producción las bellas puntillas de Almagro, los ricos bordados y las platerías de Córdoba y de Sevilla, la cerámica vidriada de Valencia, los encajes de Llaveneras y las mil y mil producciones que no acuden á estos Certámenes por ser cosa extraña, nueva y desusada en las petrificadas costumbres de muchos pueblos españoles; pero son precisamente estas silenciosas producciones provincianas las que conviene atraer á las Exposiciones, empleando cuantos medios estén al alcance de los Gobiernos y de las entidades que tienen por misión el fomento de las artes y de la cultura en general, ya que ellas constituyen la base de nuestras artes decorativas de hoy y el fomento de nuestro futuro resurgir artístico.

Por otra parte, las Exposiciones no deben abandonar su misión de enseñanza, y ya que no con las obras de nuestras escuelas, podía formarse una sección Internacional con los trabajos de las escuelas del extranjero, previamente invitadas por el Gobierno fuera de concurso, pero satisfaciendo el Estado los gastos de transporte é instalación, que no serían muchos para el beneficio que reportaría á nuestros centros de enseñanza y nuestros profesores y alumnos y á nuestros amantes de la instrucción, este ejemplo palpable de la vitalidad de otros países.

¿Y cómo se podía realizar esto? El inspector general encargado de la misma, nuestro querido compañero el señor Saint-Aubin, podrá ilustrarnos con conocimiento de causa respecto á este particular.



LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE MUNICH DE ESTE AÑO

La Exposición de Bellas Artes de Munich.—Comisión española.—Acordada la concurrencia oficial de España á la Exposición internacional de Bellas Artes, que habrá de celebrarse en Munich, en el presente año, ha sido nombrada una Comisión encargada de organizar en esta Corte los trabajos consiguientes.

Forman parte de dicha Comisión, que preside el subsecretario del ministerio de Instrucción pública, don Alejandro Ferrant, representante designado á este efecto por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y director del Museo de Arte Moderno; don Salvador Viniegra, en sustitución del director del Museo Nacional de Pintura y Escultura; don José Esteban Lozano, director de la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado; don Ricardo Velázquez, director de la Escuela superior de Arquitectura; don José Ramón Mérida, director del Museo de Reproducciones Artísticas; don José Garnelo, en representación de la Asociación de Pintores y Escultores; don Julio González Pola, designado por el Círculo de Bellas Artes, y don Jacinto Octavio Picón, en concepto de crítico de Arte.

Actuará como secretario de la misma el jefe de la sección de Bellas Artes del citado ministerio, don Alfonso Pérez G. Nieva, quien á la vez tendrá el carácter de delegado oficial en lo que concierne á los trabajos mencionados.

* * *

En aplicación del Reglamento publicado en la «Gaceta» de Madrid del día 12 de Enero último, se hacen públicos, para que lleguen á conocimiento de los artistas españoles que deseen tomar parte en el mencionado certamen, los acuerdos siguientes:

1.º La Exposición debe ser inaugurada el 1.º de Junio próximo, cerrándose á fines de Octubre.

2.º Las obras de los artistas españoles serán recibidas para su examen en Madrid, en el Palacio de Exposiciones del Retiro, de diez de la mañana á cinco y media de la tarde, desde el 10 al 28 de Febrero inclusive.

3.º La Comisión elegirá las obras que deban enviarse á Munich, avisando á los interesados para que las hagan encajonar por su cuenta, en el plazo de los cinco días siguientes al de quedar admitidas. Las obras que no deban ser expuestas serán retiradas por sus dueños, previo aviso, en el término de tercero día.

4.º La citada Comisión verificará el examen y elección de las obras en los días del 1 al 4, inclusive, de Marzo.

5.º Ningún expositor podrá presentar más de tres obras en cada Sección.

6.º Las cajas que contengan las obras de Arte deberán ofrecer las condiciones de solidez necesarias, cerrándose las cubiertas ó tapas con tornillos, y cada obra será embalada separadamente.

7.º Los autores ó expositores de las obras, al presentarlas para ser juzgadas, acompañarán, suscrito por

ellos, un boletín por duplicado, que se les facilitará en la Secretaría de la Comisión y en el Palacio de Exposiciones del Retiro.

8.º Tanto la recepción como la devolución, al terminar el certamen, y recibirse las obras en Madrid, se hará á presencia del delegado de esta Comisión.

9.º Los gastos de transporte de las cajas de ida y vuelta á la capital de Baviera, son de cuenta de la Comisión iniciadora del certamen, y del expositor el exceso de todo objeto cuyas dimensiones ocasionasen gastos de porte extraordinario, ó cuyo porte excediese de 300 kilogramos; sin embargo, en cuanto al exceso de porte, podrá entenderse el interesado con el Comité central.

10. La Secretaría de la Comisión, establecida en el ministerio de Instrucción pública (Negociado de Bellas Artes), facilitará á los expositores cuantas noticias ó informes deseen adquirir.

* * *

La Asociación de Pintores y Escultores, uniendo su gestión á la manifestada por sus compañeros de provincias, ha manifestado á la Comisión española los inconvenientes y perjuicios que causaría á los artistas el envío de sus obras á Madrid sin la seguridad de ser admitidas al concurso; en consecuencia, la Comisión ha propuesto á la Superioridad que sean admitidas por el Jurado todas las obras de nuestros artistas que hayan obtenido Medalla de Honor, primera ó segunda medalla, y para que esta determinación sea eficaz se prorroga el plazo de admisión por diez días, dando lugar de este modo á los envíos respectivos de los artistas desde las diferentes localidades de España á esta Corte, por ser indispensable que todas las obras salgan reunidas en una sola expedición, con destino á la capital de Baviera.

* * *

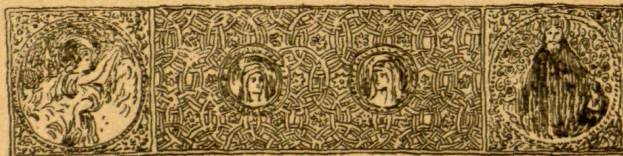
La Junta directiva de esta Asociación, por iniciativa del señor Sorolla, ha propuesto como representante encargado por nuestro Gobierno, para ir á Munich y formar parte de aquel Jurado internacional, al señor Mezquita.

* * *

Exposición de Acuarelas en Dresde.—El secretario de la Sociedad de Bellas Artes de Dresde, en carta dirigida al presidente de esta Asociación, invita á nuestros compañeros á concurrir á una Exposición de Acuarelas próxima á celebrarse, preguntándonos si podemos asegurar el concurso de veinte ó treinta obras eminentes.

Rogamos á los artistas cultivadores de este género nos avisen si desean enviar á dicha Exposición, ó si pueden recabar de los coleccionistas algún envío.

Las adhesiones se dirigirán á la Secretaría de la Asociación, en su nuevo local, Alcalá, 44, principal, hasta el 10 del próximo Marzo.



POR LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA: LA DECORACIÓN EN LA ESCUELA

UN ADMIRABLE DISCURSO

El decorado en la escuela ha sido el tema que en reciente solemnidad de arte internacional explanó en Roma, ante artistas del mundo entero, el Sr. Aquiles Bertini Calosso.

Traducimos nosotros aquí el texto del bellísimo discurso del crítico italiano, no sólo por su valor pedagógico y por su amplitud de ideas, sino porque en muchos puntos de él, Bertini se refiere con acierto á nuestro país. Italia y España son las únicas naciones que, por la fecha en que hablaba Bertini, aún no se habían preocupado de la cuestión de rodear de un espectáculo de belleza y de arte á los escolares. Ahora ya en Italia no ocurre eso, y los trabajos de Bertini contribuyeron eficazmente para lograr la transformación. Sólo España continúa sin plantear el problema en ese orden de la educación artística. Ojalá la divulgación del estudio de Bertini consiga servir de estímulo y de orientación en un camino inexplorado todavía en nuestro país.

* * *

«El conjunto internacional de artistas y de hombres estudiosos que tomaron parte en los trabajos del Congreso Artístico internacional de Roma de 1911, es, sin duda, la más indicada para que llegue á conclusiones prácticas cuanto se refiere al desarrollo de un tema que aunque sea casi excesivamente nuevo para nosotros los italianos, interesa desde hace mucho tiempo, y vivamente, á otras muchas naciones civilizadas. Me refiero á la decoración de la escuela.

No se trata, como podía parecer á primera vista, de un problema puramente artístico ó estético, ó cuando más, pedagógico; la cuestión traspasa tales límites y posee otra importancia social, supone determinados fines prácticos é interesa más de lo que puede suponerse á cuantos cultivan el arte del pasado.

No asombre, pues, que no un artista, sino un hombre de estudio en asuntos artísticos tome la palabra y propugne la necesidad de que penetre un rayo de arte á reavivar los muros de la escuela.

Sufriría un error todo el que supusiese que las clases populares deberían atenerse exclusivamente á las mejoras materiales conquistadas en los últimos años y que van conquistando á cada paso merced á una próspera legislación social; el mejoramiento económico y la consiguiente disminución de preocupaciones relativas á las más urgentes necesidades, inducen al espíritu de los obreros á un deseo de nuevas conquistas de orden más elevado, y nadie que posea sentido y corazón dejará de creer en este avance espiritual de nuestro pueblo, gracias, en primer término, á su participación en los placeres artísticos; desde la cabaña del campesino al palacio suntuoso, el arte, que resplandece naturalmente de un modo distinto en los diferentes lugares, hace confraternizar á los hombres y los pone de acuerdo, porque todos se sienten iguales ante este goce desinteresado y común; demos al pueblo arte y ese será un derecho menos que reivindicar por procedimientos violentos, toda vez que la violencia es estéril y triste, y en cambio, el arte habrá inspirado el amor al orden y la concordia y habrá elevado el sentido moral y la conciencia de la propia dignidad. Nuestros obreros no se reúnen solamente para discutir tumultuosamente acerca de sus intereses materiales, sino que experimentan la necesidad de reunirse para discutir y contemplar al mismo tiempo

las libres manifestaciones del arte, que les conforta en su trabajo para festejar el acabamiento de una tarea notable ó el triunfo de un artista.

Y será posible hallar aun en el campo económico los efectos benéficos de esta nueva orientación de los espíritus, porque los productos del arte industrial serán mayores y podrán sostener y aun vencer la competencia con los que provengan del extranjero cuando los artesanos hayan afinado la vista y el gusto con la contemplación inteligente de las cosas bellas.

Yo no trato de sostener aquí la necesidad de una enseñanza teórica en las escuelas de diferentes grados, ni de propagar la enseñanza del dibujo; creo que el problema está planteado de modo más modesto, y, si me es permitido decirlo, más práctico.

Si dentro de algunos años, más apacibles los hijos del pueblo, se encuentran amablemente rodeados de cosas bellas, la ciudad, que es el lugar en donde las almitas se abren á los primeros conocimientos sistematizados, poseerá medios para despertar el aun dormido sentido de la belleza.

No se trata de que sea el maestro el que imponga la admiración hacia un objeto ó el que demuestre su valor, sino de que el ambiente en conjunto conquiste insensiblemente á los pequeños observadores.

La pintura ó el dibujo de una escena infantil sobre las paredes, la reproducción de un animal ó de una flor, un pequeño fresco ornamental, ó siquiera más modestamente, una estampa, una fotografía, animarán los muros de la escuela é infundirán en el alma del niño un nuevo deseo de observación, un nuevo sentimiento de admiración.

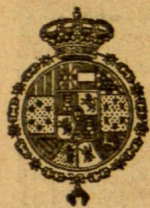
Este será el primer paso para obtener que los muchachos se interesen por las cosas bellas que les rodean y les envuelven amorosamente, haciéndoles preferir lo sencillo y bello á lo complejo y de mal gusto.

Y poco á poco, madurando en sí mismo este germen, el adolescente, cuando tenga que aprender un arte mecánico, poseerá siempre una aspiración hacia la belleza que hará más noble y elevado su trabajo, más perfecta su obra. Al llegar á la juventud, el hijo del pueblo deseará que en los talleres en que trabaja, en los sitios en que se reúne, en su propia casa, aunque sea en más modestos límites, el arte hable su idioma, sin la intrusión de objeto alguno que, por su forma ó color, perjudique á la educación del gusto; en las nuevas moradas, sencillas, ordenadas, arregladas con un discernimiento que revele el íntimo sentido artístico de quienes las habitan, nacerá y crecerá la nueva generación, para lo cual será más fácil el camino que conduce á la conquista de lo bello. Los muchachos, los jóvenes, los hombres del pueblo, desarrollados en esta pedagogía, experimentarán sentimientos simpáticos y respetuosos hacia los grandes monumentos y los modestos progresos del arte antiguo, y los hombres de estudio no deberán temer ya los actos de vandalismo que tanto precioso material han sustraído á sus investigaciones. Y he aquí un nuevo horizonte para los «amateurs» del arte.

Las mismas bellezas naturales serán más respetadas cuando el niño del pueblo que posea el ánimo educado en la comprensión de lo bello, sienta el deber de respetar las plantas y de no destruir los caminos floridos.

No es preciso prestar fácil credulidad á la esperanza de que resolviendo el problema de la decoración de la escuela se haya provisto enteramente á la educación artística del pueblo; sin embargo, se habrá dado al asunto el primer impulso y un eficaz estímulo. Cuando se habla de la decoración de la escuela se habla al propio tiempo de la construcción del edificio, de arreglo del mismo y de la ornamentación de las aulas.

(Se continuará.)



SECCIÓN OFICIAL

Reales órdenes.—Ilmo. Sr.: Habiéndole sido concedida á D. Ignacio Pinazo la medalla de honor en la Exposición Nacional de Pintura, Escultura y Arquitectura celebrada en el año actual, y señaladas y justipreciadas las obras de dicho laureado pintor que habrán de ser adquiridas por el Estado, en virtud de tan alta recompensa y á tenor de lo que dispone el art. 43 del Reglamento de 27 de Mayo de 1910,

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien resolver que sea adquirido, con destino al Museo de Arte Moderno, el cuadro del expresado Sr. Pinazo, titulado «Desnudo de mujer», que figuró en el Catálogo de la mencionada Exposición con el número 731. (20 Enero.)

* * *

Se autoriza al Gobierno de S. M. para que declare monumento nacional el ex Convento de San Benito de Alcántara (Cáceres), si el informe de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes, consultadas al efecto, fuese favorable. (1.º Enero.)

* * *

El Museo de Artes Industriales.—Por el Ministerio de Instrucción pública se ha dictado una Real orden disponiendo lo siguiente:

1.º Se crea el cargo de director del Museo Nacional de Artes Industriales.

2.º Serán funciones propias de esta dirección todas las relativas á los servicios técnicos, administrativos y subalternos de Museo, de acuerdo con el Patronato, así como la formación de la Biblioteca del Museo, dando cuenta al Patronato de los trabajos en ella realizados.

3.º El cargo de director será de libre elección del ministro, pero debiendo recaer en uno de los miembros del Patronato, para que pueda tomar parte en todas las deliberaciones y decisiones de éste.

4.º El director disfrutará de una remuneración de 3.000 pesetas anuales con cargo al capítulo 14, art. 2.º del presupuesto vigente.»

Por otra Real orden publicada en la «Gaceta» de ayer, se nombra para este nuevo cargo á D. Rafael Domenech Galliasá, profesor numerario de la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado de esta Corte. (22 Enero.)

* * *

Por Real orden del Ministerio de Instrucción pública se han dado las gracias, en nombre de S. M., á la familia y herederos de D. Alejandro Mon y Martínez, por el donativo que con destino al Museo de Arte Moderno ha hecho, de un retrato del ex ministro D. Alejandro Mon, obra del insigne pintor D. Vicente López.

* * *

La «Gaceta» del día 2 de Enero publica la lista de los Sres. Académicos de número de la de Bellas Artes de San Fernando, por orden de antigüedad, para los efectos del art. 20 de la Constitución y 1.º de la ley Electoral del Senado de 8 de Febrero de 1877.

* * *

Con destino al Museo de Arte Moderno, ha sido adquirida por el Estado la magnífica colección de dibujos de D. Eduardo Rosales, que poseía doña Carlota Rosales, hija de tan esclarecido artista, en la cantidad de 10.000 pesetas.

* * *

El Real decreto de 24 de Enero último, modificando por razones económicas la plantilla del personal docente de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, suprime por su art. 1.º las enseñanzas de Educación física, Música, Dibujo y Economía doméstica.

No queremos, ni está en nuestro ánimo, censurar las disposiciones dictadas por una persona tan ducha en estas materias como el actual ministro de Instrucción pública, pero no podemos menos de dolernos al ver la facilidad con que se suprimen asignaturas que en todas las naciones cultas, como Francia y Bélgica, procuran ir aumentando. Desaparecen con ellas la base y fundamento de un desarrollo físico, intelectual y social, necesario, como abono que prepara la tierra y la da fecundidad, para recibir con provecho los demás conocimientos del saber humano.

Esperamos de la cultura del dignísimo catedrático que dirige hoy el Ministerio de Instrucción pública, buscará en los próximos presupuestos, y encontrará, medios suficientes á crear de nuevo las asignaturas suprimidas.

* * *

Le ha sido admitida á D. Nicolás Mejía la renuncia que había presentado del cargo de vocal del Tribunal de oposiciones á las cátedras de Dibujo artístico de las Escuelas de Artes y Oficios de Barcelona, Ciudad Real, Baeza, Algeciras y Jerez de la Frontera, para el que había sido nombrado por Real orden de 3 de Diciembre último.

* * *

La «Gaceta» del 28 de Enero último publica la lista de los aspirantes que han sido admitidos á tomar parte en las oposiciones anunciadas en la «Gaceta» del 19 de Agosto próximo pasado para proveer las cátedras de Concepto del Arte é Historia de las Artes Decorativas é Industriales, vacantes en las Escuelas de Artes y Oficios de Barcelona y Granada.

* * *

La del día 31 del mismo mes publica la lista de los aspirantes que han sido admitidos á tomar parte en las oposiciones á las cátedras de Dibujo Artístico de las Escuelas de Artes y Oficios de Barcelona, Ciudad Real, Baeza, Algeciras y Jerez de la Frontera.



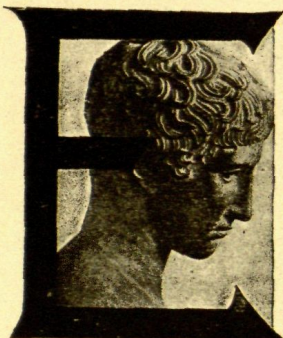
Interpretación en banda decorativa del motivo escultórico de uno de los vasos de Vaphio.

LA RIQUEZA DEL MATERIAL EN LA ESCULTURA GRIEGA

::

(EL BRONCE)

::



N presencia de una nota de color tomada en el Museo de Atenas, ante un bronce clásico cuya reproducción acompaña este segundo número de la REVISTA, han venido á mover nuestro ánimo una serie de ideas y consideraciones propias á

este lugar, que trataremos á manera de conversación íntima, evocando con gusto los principios de belleza, de la antigüedad helénica, y las diferentes fases históricas de su desarrollo.

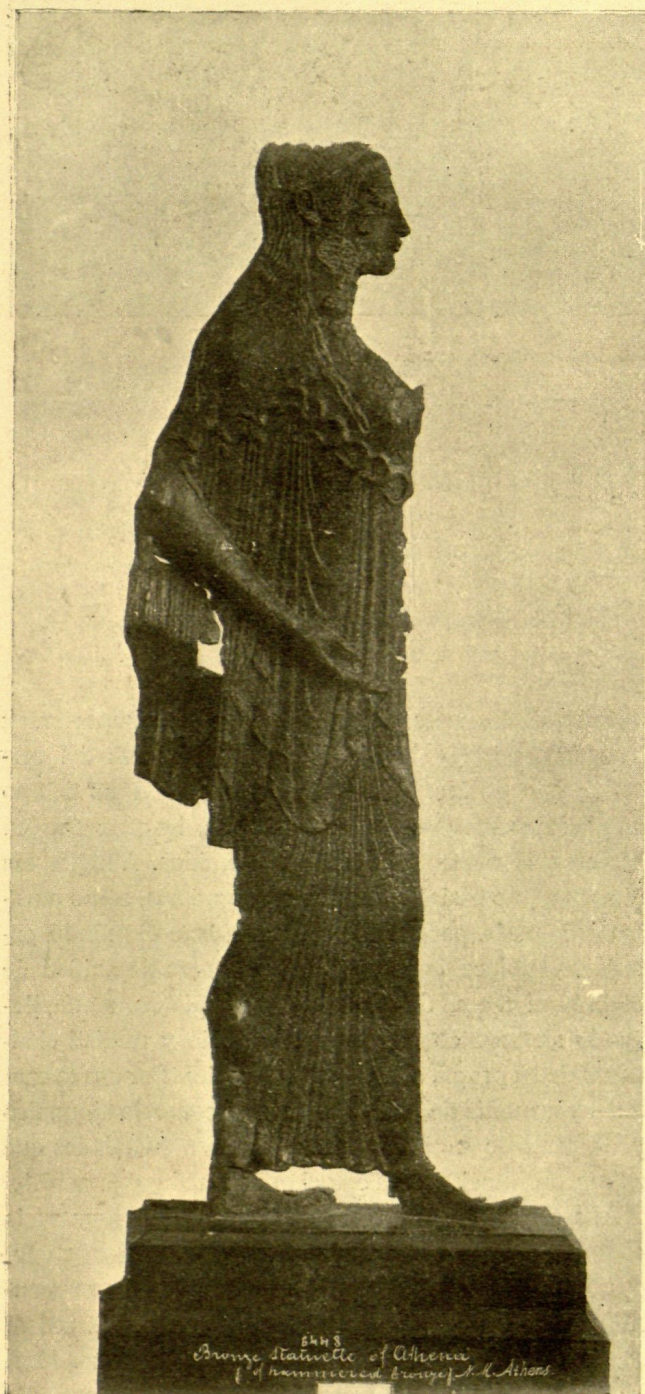
¡La riqueza del material! He aquí una condición que no olvidaron nunca los griegos, ni menos los grandes artistas de la edad de oro de la estatuaría clásica; al lado de todas las perfecciones de la línea y del concepto plástico estaba la riqueza de la materia; las encarnaciones de marfil, los mantos de oro, los labios rosados sobre el nácar ambarino del mármol de Paros; ojos brillantados por piedras preciosas, adornos en los hábitos tálares, incrustados con perfiles de oro y plata; estatuas macizas ó cubiertas en totalidad de estos metales; combinaciones múltiples de una policromía decorativa, producida por la combinación de los más ricos presentes que la naturaleza ofrece á la labor del artista. Y todo esto secundado por estímulo de gloria entre localidades y escuelas celosas de su poderío, por estímulo de ostentación de reyes, tiranos, arcontes y magnates; la aristocracia y el pueblo, compitiendo en ofrecer ante los dioses, en los recintos sagrados de los santuarios, los más ricos y significados exvotos.

Ellos no olvidaron nunca que hay en la condición ex-

presiva de las artes plásticas dos factores importantes; uno, la diferencia de escalas, otro, la riqueza del material; esto es, *tamaño* y *materia*, ambas á un tiempo condiciones sustanciales de naturaleza, las primeras en ofrecerse al contacto de nuestros sentidos. Aunque sea elemental, no está de más que consignemos, cómo nuestro propio sér, por acto de presencia ante el mundo exterior, establece instintivamente á manera de unidad de medida, el campo de acción de su propia economía, llevando siempre como metro de espacio y calidad el alcance de su propia constitución orgánica. Por eso la cantidad y armonía de las proporciones, como lo simpático y atrayente de un material exquisito, son cualidades que entran por mucho en la emoción fascinadora de lo bello.

Al servicio y laboriosidad de la mano del hombre la piedra y el metal forman por ley de materia dos grupos diferentes en la práctica del artista; la una, se reduce por la labra al modelo ofrecido, el otro, merced al trabajo intenso del fuego, se liquida y se moldea. Hay, pues, una práctica general que separa completamente estos procedimientos y, ateniéndonos á ella, vamos nosotros á dividir este trabajo en tres partes: esta primera dedicada al bronce, otra segunda que dedicaremos al mármol, y por último una tercera á modo de resumen en que entrando ambos procedimientos, estudiaremos la escultura *criselefantina*, la más rica, la más suntuosa, el sumum de la ostentación, ejemplos á los que van asociados los nombres de Palas Atenea, Júpiter Olímpico, Era de Argos, al lado de artistas tan renombrados como Fidias y Policleto.

La acción del fuego es el agente que purifica y reviste de cualidades extraordinarias los objetos, las materias sometidas á su acción, las artes del fuego, nos ofrecen el



Minerva arcaica del Museo de Atenas.

esmalte abrigantado por los más ricos matices, el endurecimiento de la greda y el caolín, la vitrificación de las arenas, la fusión de los metales, la adaptación de éstos por el temple y la fragua. Gran sorpresa debió causar en aquellos pueblos primitivos al comenzar la *edad de bronce* las cualidades de este metal, su brillo decorativo, su dureza cortante; ostentación y defensa proporcionó á sus primeros poseedores y cada etapa de su perfeccionamiento fué marcando un progreso en la civilización.

Pasados los tiempos fabulosos, expirando ya la Edad Media helénica, el poder naval del archipiélago jónico

había establecido un comercio activísimo por todas las costas y las islas del Mediterráneo; mar encantador, sembrado á cada paso de doradas rocas y montañas pintorescas, ceñidas en sus plantas por rizadas espumas.

Cada regreso de aquellas expediciones, en lucha con los elementos y la piratería, era un motivo de júbilo popular; los santuarios iban llenando de exvotos sus muros, y más tarde sus jardines y sagrados recintos.

Por su propia materia, el bronce se tenía como privilegiado metal, ahuyentador de genios infernales, salvaguardia contra los maleficios y era el más empleado en estos presentes. El cobre, base principal de la aleación de que está formado, constituía desde los tiempos homéricos uno de los tráficos más productivos de aquel pueblo inquieto y aventurero; entre todos los grupos de la



Ateña Prómacos.—Bronce del Museo de Atenas.

marinería griega, hubo uno al mediar el siglo VII (antes de J. C.), el más afortunado, el más audaz en sus empresas: los marinos de Samos.

Sus colonias eran numerosas; sus relaciones con el Egipto fueron tan cordiales, que allí obtuvieron el privilegio de un templo particular en las orillas del Delta. Ellos lograron dos cosas importantes para nuestro estudio; una, el contacto y aprendizaje de los artistas locales con los del Egipto, y otra, el paso de sus naves más allá de las columnas de Hércules, logrando de los indígenas Tartesios, entre Cádiz y Huelva, grandes cargamentos de mineral á cambio de pequeñas recompensas; el pri-



Figura de mujer estilo ático del siglo V. —Museo Británico.



Bronce encontrado en Casopo.

mer marino que realizó esta proeza fué Kolæos (en 632 á 628); él y sus compañeros, al regresar á Samos su patria, satisfechos de haber adquirido tanta riqueza á tan bajo precio, consagraron á Hera (Juno) un exvoto por el que pagaron seis talentos; consistía éste en una cratera de bronce, de tipo argivo, alrededor de la cual se veían, dice Herodoto, las cabezas de los grifos unas al lado de las otras; el vaso estaba soportado por tres figuras colosales, arrodilladas, de siete codos de altas. Según dice Colignon, el artista que seguramente había visitado Egipto por aquella época es Teodoro; la actividad artística de la isla iba tan floreciente á la sazón que del grupo de artistas de este período se citan numerosos Maestros, uno de ellos trabajando en las obras más peregrinas y más audaces fué Pahæcos, arquitecto del Heraión de Samos, que funde para Efeso los más antiguos bronce

de que se hace mención. En su primitivo templo de Diana había de él una estatua de mujer sobre un basamento de mármol que el pueblo la llamaba «La Noche», obra de estilo duro y rudo, según Pausanias.

De Teodoro se sabe que trabajaba para los reyes Persas, y que sus obras gozaban fama extraordinaria;



A) Samos, escuela arcaica de los primeros bronceístas del arte griego, período de florecimiento, del siglo VII al V (antes de J. C.).

B) Corinto, escuela industrial de bronceístas desde los tiempos prehistóricos, período de su mayor actividad comercial del siglo VII al IV; de ella deriva en gran parte el estilo de los bronceos etruscos.

C) Argos, escuela artística la más importante en este género de producción industrial y decorativa desde los tiempos homéricos, floreciente en el siglo VI y en el V (antes de J. C.) con las obras de Agéladas, Policleteo y Miron.

D) Sicione, escuela de bronceístas, floreciente en el siglo VI y V, y más especialmente á fines del IV y principios del III con las obras de Lisipo.

E) Atenas, escuela floreciente en los siglos VI y V, absorbida después por las prácticas del mármol.

F) Localidad de Pitágoras de Regios, floreciente en la primera mitad del siglo V.

G) Escuela de Rodas, derivada de la escuela bronceísta de Sicione, primera mitad del siglo III.

Faltan en este mapa las escuelas helenísticas de Sidon, Seleucis y Alejandría, que forman el grupo en mayor número de los bronceos pompeyanos.

él fundió su propia estatua, llevando en una mano una lima y en la otra un escarabeo donde había grabado una cuádriga de un tamaño inverosímil y una finura extraordinaria; hijo de Reco y hermano de otro notable artista, Telecles, es fama que separadamente, uno en Efeso y otro en Samos, trabajaron en una sola obra el Apolo Pyhtio.

Estas prácticas y estos progresos suponen ya la presencia y el estudio de un modelo trabajado plásticamente; la comunidad de medidas y proporciones ajustadas de antemano. Por las descripciones que conocemos de la citada estatua y el trono en que se asentaba, se supone el dominio á la perfección de los medios diferentes de tratar los metales, las materias ricas, las piedras duras; y sin embargo, es de suponer que los fundidores de Samos no pasaran del conocimiento de fundir á la arena ó á molde de pocas piezas separadas.

La práctica primordial era batir en láminas separadas las diferentes partes que componían una estatua, piezas repujadas y cinceladas que se ajustaban las unas á las otras para las estatuas pequeñas, y para las grandes se preparaba un armazón en madera á estilo tradicional Homérico ó se unían ensamblándolas entre sí, llegando á formar figuras colosales preparando de antemano

una armadura; así por este sistema de revestimiento estaba hecho el Júpiter colosal, consagrado en Olimpia por los Kypselides (Estrabon), y el que Pausanias hace notar, ejecutado con la misma técnica, en el templo de Atenea Kalkioecos, en Esparta; obra de un artista de Regios, Clearkas, que la tradición hacía derivar de la escuela legendaria de Dedalo (Colignon).

De este procedimiento en pequeño es la Minerva que publicamos del Museo de Atenas; está formada de dos láminas de metal labradas á martillo, cinceladas y revestidas en el rostro y brazos y parte de la egida de una chapa de oro.

La fundición en metal en grandes piezas debía ser de una gran dificultad antes de usar el sistema de las ceras perdidas; esto parece ser una práctica superior puesta en uso especialmente por la Escuela de Sicione; el bronce, como se sabe, es una aleación de cobre, estaño y plomo ó zinc; la proporción de esta aleación para el metal estatuario, según Plinio, es de 99 partes de cobre, 6 de estaño y 5 de plomo; pero la dificultad no está en sumar



El Auriga de Delfos encontrado en las excavaciones efectuadas por el Gobierno francés.

como principio estas cantidades, sino en saberlas mantener en la fusión; á causa de la oxidación del estaño y el plomo éste va res- tando su cuerpo á la fluidez del metal, y, por otra parte, éste, al enfriarse en determinadas condi- ciones, se disgrega, separándose por capas de diferente calidad; en la pintura de un vaso, repre- sentando un taller de escultor, se aprecia la estatua fragmentada en la que trabajan varias figuras; así el soldarlas supuso un gran pro- greso, y esta gloria cabe á Glau- cos, también artista jónico.

Pasados el esplendor y pre- ponderancia de Samos sobre las demás islas griegas con el reina- do del tirano Polícrates (532 an- tes de J. C.), fué sujeta al domi- nio de los persas hasta la batalla de Mycala, logrando la indepen- dencia al entrar en la confedera- ción Ateniense, en 440, su ma- rina, fué ya completamente ab- sorbida bajo el arcontado de Pe- ricles; así es que al mediar el si- glo v Atenas y Esparta absorben las fuerzas de su poderío y de su arte, y las escuelas de Argos y de Sicione ganan, progresiva- mente, su puesto de preferencia.

Atenas en primer lugar, tuvo el privilegio de fusionar las dos tendencias artísticas de los grie- gos, la Dórica y la Jónica, amalgamándolas en un cena- to aristocrático, delicado, exquisito, que dió nombre es- pecial á su fisonomía con la designación de *aticismo*; ella logró fundir en uno el acento robusto, sereno y hu- mano de las escuelas del peloponeso y el garbo, el movi- miento, la gracia imprevista de las escuelas insulares del archipiélago; á este estilo imitación de las figuras *pisis- tratistas* de la acrópolis, corresponde la figurita que re- producimos del Museo Británico, de reducidas dimen- siones, pero prodigiosa labor de gracia y gusto artístico; las grecas de su adornada túnica y *jitonisque* son desta- cadas con finos contornos relieves de oro y plata; sus ojos son incrustados al parecer de brillantes.

Otra figura de este tipo, pero más avanzada de época, es la que señalamos, encontrada en Casopo, digna de mención por estar decorada de un revestimiento de plata.

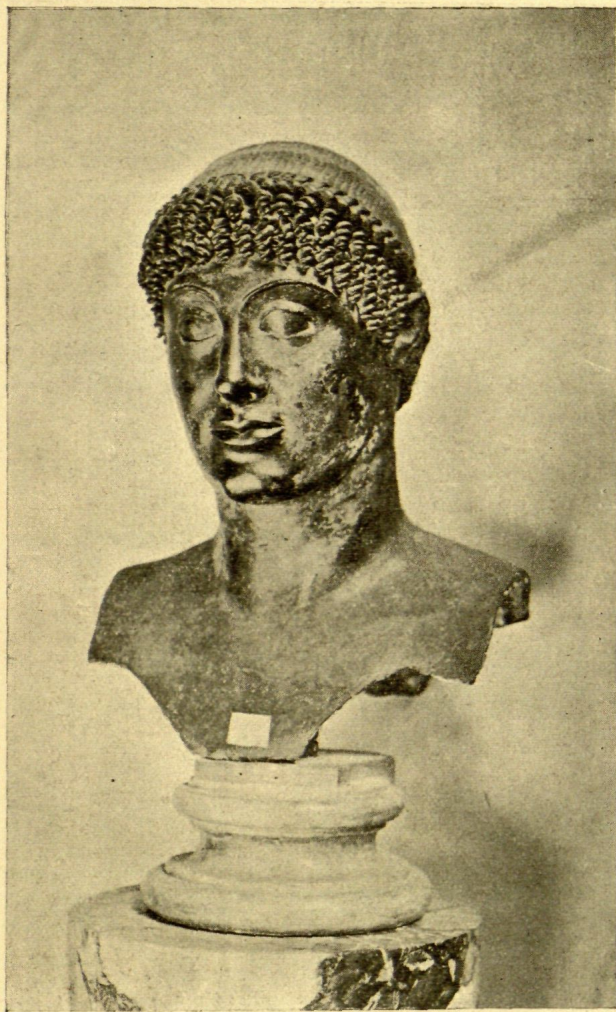
Tanto la escultura *toreuta* como la estatuaria en már-



Cabeza de la estatua anteriormente citada.

mol de Egina y Atenas, influídas por las escuelas de gusto jónico, en especial de Chios, sentían el color y la polí- cromía por combinación de los materiales; sentían el gusto de la decoración, la estilización en las actitudes y los plegados de los paños, el adorno delicado, la ondu- lación rizada de la espira. Atenas con Kálamis, y Sicione con Kánakos, producen con predilección la escultura criselefantina preparando el camino á Fidias en el estudio de los materiales para sus grandes obras, celosa siempre de la preponderancia artística; Atenas conservó las prác- ticas artísticas del bronce, la bondad de sus aleaciones, sus nielados, pátinas y revestimientos, el grupo de «Los Tiranícidas» y «El Auriga de Delfos», salieron de sus talleres.

Argos era desde los tiempos pre-homéricos el centro de mayor cultura del Peloponeso; su escuela ó fórmula artística se abría al tráfico comercial en dirección sur



Bronce de la Escuela arcaica de Egina.

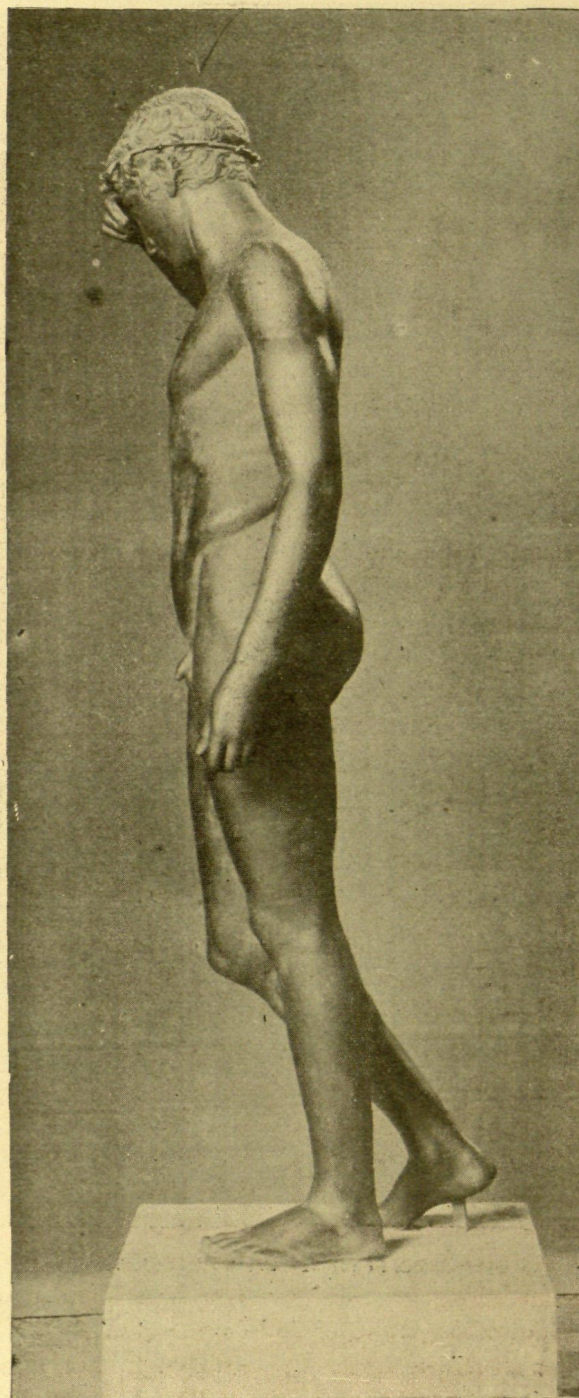
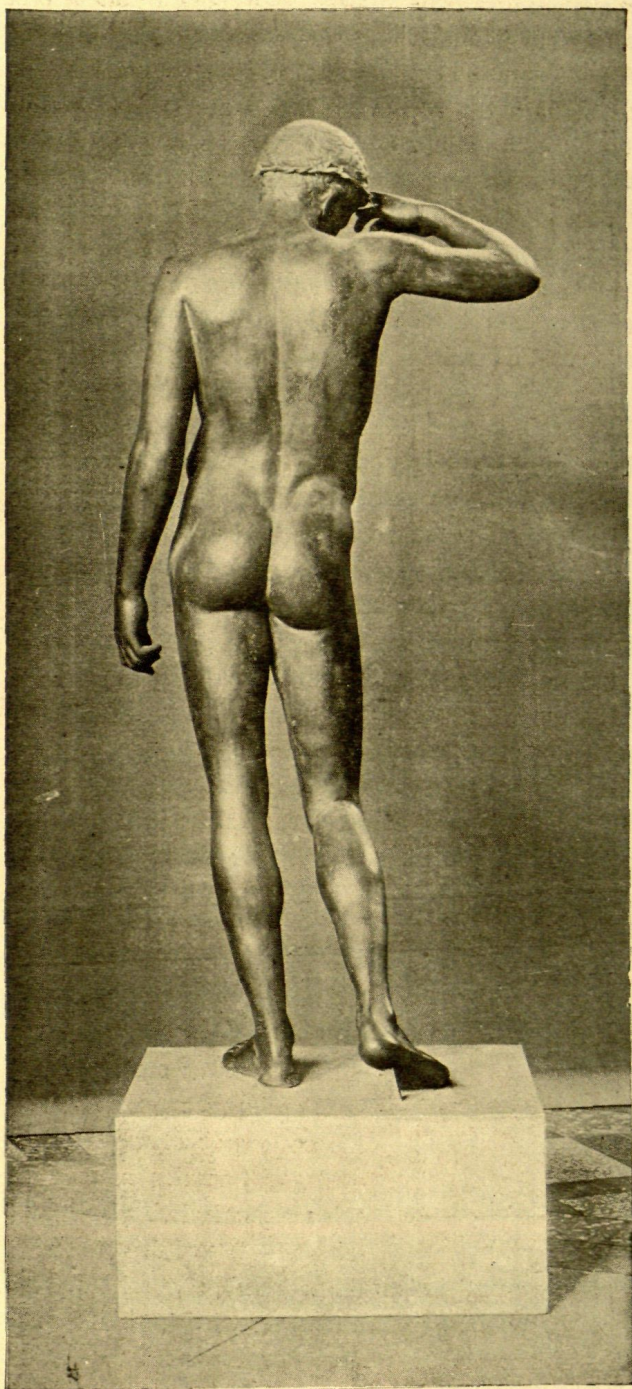
hacia todo el archipiélago jónico. Corinto al norte de la península griega extendía sus relaciones y su contacto é influencia ganando las costas del Adriático, especialmente Italia; los artistas é industriales de Corinto fueron los que llevaron las fórmulas del arcaísmo griego á la civilización etrusca. En Corinto se fabricaban, para atender al comercio con los entonces lejanos pueblos y colonias del Mediterráneo, armas, corazas, espejos, penates, vasijas, tripodes, útiles diversos, aceptados en todas sus factorías con especial estima. Los antiguos celebraban las excelencias del bronce de Corinto, le llamaban áureo, porque su color y su tersura lo asemejaba al oro; una fórmula arcaica nos ha conservado la composición metálica que podemos atribuir al *bronce áureo*; ésta se componía de siete por ciento de oro, veinte por ciento de plata y setenta y tres por ciento de cobre; la idea poética y el sentimiento religioso atribuían las excelencias del bronce corintio á estar enfriado en la fuente de Peirene. No sería extraño que ellos dieran con una aleación semejante á la que hoy emplean las fábricas de Lucena y San Juan de Alcaraz, la cual permitiera suponer la existencia del oro en tal composición. Todo incita á creer que

el modelo para estos bronce de la época arcaica se preparaba tallándolo en madera el Apolo que Pausanias vió en un templo cerrado de Thebas, labrado en madera de cedro, hace constar con insistencia que era en un todo igual al Apolo Didimio ejecutado en bronce: cambiaban sólo los atributos y ambos se señalaban además como obras del mismo artista Kánakos.

¿No incita esto á creer que el primero fué el modelo para fundir á la arena el segundo? Todos los



Figura en peplum.—Museo de Nápoles.

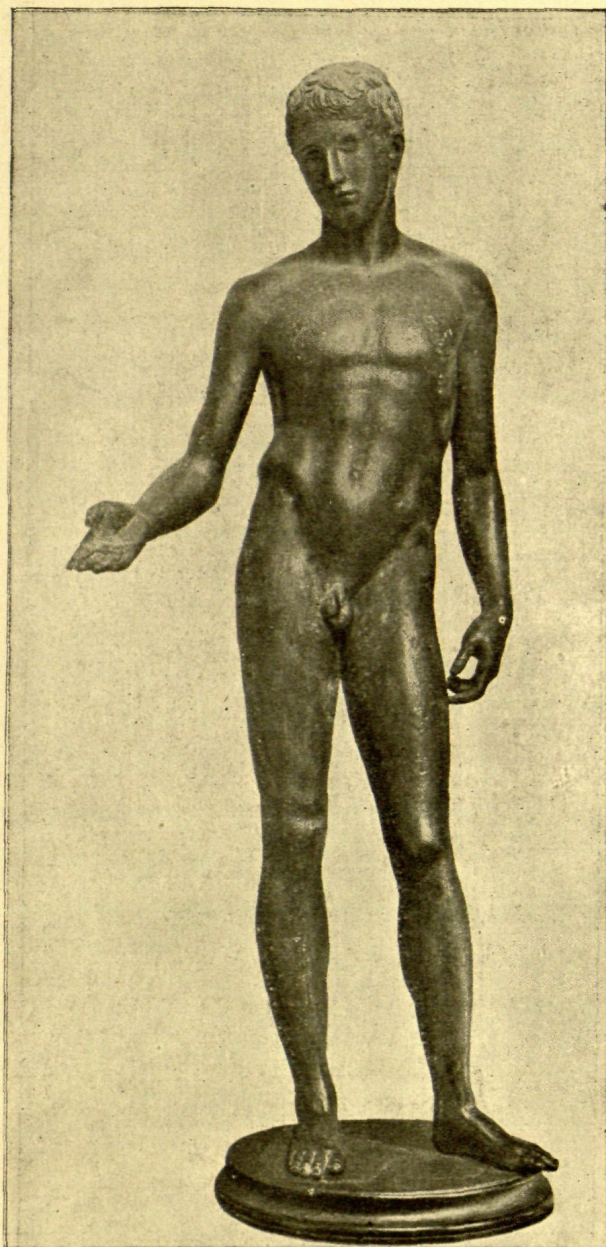


Bronce de Policleto.— Museo de Dresde.

tipos de carácter arcaico reúnen en su factura y modelado condiciones que pueden deducirse perfectamente de una labor de tallista dominando con el corte y la lija la fineza y pulimento de la materia, los planos de un modelado rígido y seco. Del Apolo Didimio, puede darnos idea como copia en reducción, el bronce Payne Knight del Museo Británico, y el Apolo del Piombino del Museo del Louvre; este bronce data de los últimos años del siglo VI (antes de J. C.), obra del mismo taller, ostenta la misma calidad del material, la fineza de una aleación exquisita, el esmero y refinamiento de in-

crustar con hilos rosados de cobre las cejas y los labios como las prominencias de los senos y la inscripción sobre el pie con letras de plata. Estos talleres ofrecían á la mano del artista algo que ahora es difícil poseer: la práctica inmediata, el contacto íntimo, cotidiano, familiar con todos los elementos que el material y sus condiciones ofrecen al trabajo del artista; hoy, generalmente, el escultor modela y lo manda reproducir en diversas materias, no hay penetración de la obra ideada con el material en que ha de ser ejecutada.

Un gran paso en el modo de tratar el arte del bronce



El Idolino de Florencia. — Bronce del siglo V.

fué el introducir el sistema de las ceras perdidas, en los primeros trabajos de este procedimiento, todavía parece debía prepararse el modelo originario en madera tallada, y de su molde sacar la cera dispuesta sin nuevo retoque á la fusión; la estatua de «El Auriga de Delfos» nos ofrece al estudio esta particularidad; la importancia y belleza de este bronce, nos hace comprender cómo la perfección del modelado va unida á los adelantos en la práctica del material.

A consecuencia, sin duda, de los progresos alcanzados por la Escuela argiva en los procedimientos para preparar sus modelos, la plástica adquiere un señalado avance sobre los tipos arcaicos; el estudio del desnudo se realiza con más ciencia en las formas y prácticas del modelado; á partir de Agéladas no hay duda que se sustituye el modelo en madera por el modelo plástico de arcilla ó

cera, quizá una pasta especial que ignoramos; para estudiar sus procedimientos en la manera del bronce y el estudio del desnudo fué á Argos el mismo Fidias y allí trabajaron Miron y Policeto, este último el más celebrado artista en las prácticas del bronce entre los artistas del siglo V. Por esa facilidad en poder modelar con más soltura, Pitágoras de Regios se influye de esta misma Escuela.

La escuela argiva trató también como ninguna otra los animales, era célebre una cuádriga de Agéladas en que cada caballo ostentaba una coloración ó pátina distinta, fueron de antiguo celebrados los grifos, conocemos las alabanzas tributadas á la vaca de Miron y admiramos la cierva que reproducimos como obra admirable de esta escuela.

Especialmente desde esta época, los ceramistas y los fundidores parecen repetir los mismos temas, parecen trabajar unidos en pequeñas estatuas y adornos, como las figuras de Tanagra; los barro y los pequeños bronce tienen muchos puntos de contacto, y es que el sistema de los moldes á piezas y la práctica del fuego son elementos comunes en ambos procedimientos.

Los barro cocidos en estatuas, sarcófagos y vasijas que conocemos del arte etrusco, son otros tantos motivos que podemos creer haberlos visto realizados en bronce.



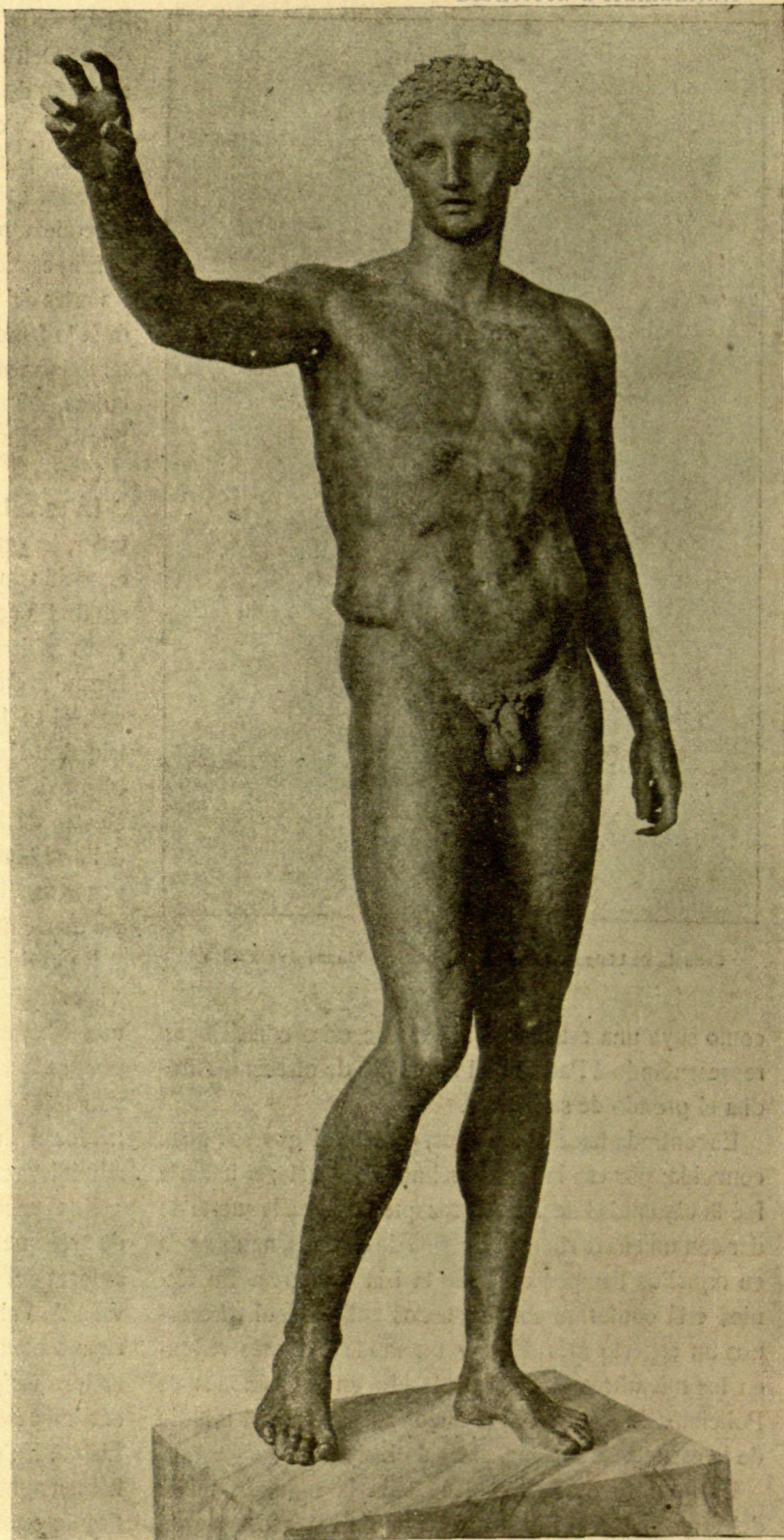
Escuela argiva. — «Cierva» del Museo de Berlín.

Es lástima que no podamos afirmar nada respecto al material plástico utilizado por Policeto y Miron en la preparación de sus obras; por las alabanzas de los antiguos y el testimonio de sus obras conocemos el ritmo de sus actitudes, la naturalidad y sencillez de sus motivos, el estudio especial de las proporciones; conocemos cómo por amor á la verdad los bronce más famosos de esta época reproducen el tamaño natural, más bien menor; la estatua del Museo de Dresde, que publicamos, es un ejemplo, su exquisito gusto de la proporción, de la sencillez y de la verdad: unidos todavía al gusto tradicional de las purezas arcaicas, suavizando la manera *cuadrata* con que se designaba el estilo del gran maestro Argivo, los bronce de este período, el más intenso en la producción artística que estudiamos, gozan esa sobriedad característica y simpática del «Niño de la Espina», del Discóbolo, y de las famosas figuras en peplum, del Museo de Nápoles, hermanas en espíritu, de los renombrados Diademado y Dorífero, de Policeto.

Por el mapa que acompaña puede verse, á primera vista, cómo están distribuídas las escuelas griegas; en el siglo V todas ellas están en actividad. Fidias hace para la Acrópolis la «Atenea prómacos», de bronce, de nueve metros de alta; para los santuarios de Delfos y de Olimpia trabajan todos los talleres.

Scopas y Praxíteles fueron más artistas del mármol; sin embargo, del segundo se citan bellas estatuas, y semejante á la cabeza de «El Sueño» del Museo del Prado es la cabeza en bronce del Museo Británico.

Pasada la hegemonía de Esparta, entrando á regir los destinos del pueblo helénico la monarquía Macedonia, Atenas, Corinto y Argos, cedieron en importancia, reconcentrándose la actividad artística en los bronceistas de Sicione; el arte de trabajar este metal alcanza todos sus caracteres propios de belleza y elementos con Lisipo, el gran maestro de Sicione, el artista de Alejandro. Rival de la escuela de Argos, la escuela de Sicione evolucionó en sus prácticas; el gusto público exigía otras fórmulas, otro carácter; antes de llegar al canon de Lisipo sabemos que



El supuesto Paris de Euforor. — Estatua del Museo de Atenas.

Euphoros intentaba estas modificaciones, y es á este artista, al que se atribuye la estatua, hermoso bronce del Museo de Atenas, que publicamos en grabado y en la lámina en color. El catálogo de dicho Museo, debido á su director V. Stais, permite que podamos atribuir esta obra Euphoros, teniendo en cuenta que Plinio describe



Escuela de Lisipo.—Figura de luchador.—Museo de Nápoles.

como suya una estatua en bronce de estas condiciones, representando á París en el momento de ofrecer á Afrodita el premio de su belleza.

Encontrada hace pocos años, es natural que sea poco conocida; por eso la reproducimos con gusto; el hallarla fué la casualidad de unos buzos que tuvieron la suerte de dar con una nave romana cargada de estatuas, naufragada en aquellos tiempos cerca de la isla Cytherea. Su técnica está conforme con los textos antiguos, al ofrecernos un aspecto más débil y un modelado más redondo en los miembros que lo establecido en los cánones de Policeto. Su ejemplo es el mejor antecedente al estudio de la escuela de Sicione, antes de Lisipo.

El nombre de Lisipo llena toda la segunda mitad del siglo IV, es el más conocido de los artistas griegos; su práctica fué siempre el bronce, por el contrario de la escuela Argiva, comedida y científica, ciñéndose á los tamaños justos al natural. Lisipo dió las fórmulas definitivas del ágil guerrero y del tipo atlético, inclinándose á las grandes composiciones y á los tamaños mayores que el natural. El Apoxímenos, tan conocido de todos, nos manifiesta su canon; entre las grandes composiciones está un grupo en que iban á caballo los 25 oficiales del escuadrón de Alejandro, muertos en la primera re-

friega de la batalla de Gránico. En un grupo, consagrado en Delfos, estaba la «Caza del león», por Alejandro, ayudado de Cratere. Lisipo era celebrado por la minuciosidad, y esa condición, unida á una largueza franca y segura, se siente tanto mirando el supuesto París de Eupenor como el Apoxímenos; en ambos se adivina en el modelado un material flexible y ductil.

Empezando por trabajar en la fragua él practicó todas las artes del metal, y al mismo tiempo que de su mano salía la famosa estatua del «Hércules colosal», para los tarentinos, modelaba minuciosamente el «Pequeño Hércules», del tamaño de un pie, que como adorno de mesa llevaba siempre consigo en sus campañas el conquistador del Asia.

La escuela de Lisipo completa, como práctica de gran taller, la perfección del arte de la fundición en bronce, conocido ya el molde á piezas de tierra cocida y el sistema de las ceras perdidas como la composición del metal y sus pátinas, no hizo más que atender con sus nuevas fórmulas en la plástica las exigencias de los nuevos tiempos, el espíritu guerrero de la generación que extiende triunfante las formas del arte clásico por todos los pueblos orientales. Su escuela da artistas á las escuelas nacientes de Alicarnaso, Seleusis y Alejandría; del hogar del arte madre parte la savia de una nueva vida amplia y generosa á los sentidos, pero menos pura, menos intensa y reconcentrada en los íntimos sentimientos de la belleza.

En el desmembramiento del imperio de Alejandro, la victoria de los rodios sobre Demetrios dió á esta isla una soberanía envidiable entre los pueblos gobernados por sus hermanos de raza. Rodas conocía bien el poder social del arte y ofrecía la ciudadanía á los artistas llamados á su seno halagándoles hasta con puestos en la administración del Estado.

Ella quiso sellar la gloria de su triunfo con una obra de arte que asombrara por su grandeza á sus rivales, los autores del altar de Pergamo y la Victoria de Samotracia, y destinó el botín de guerra de su libertad á una estatua representando su dios tutelar; llamó para realizarla al mejor discípulo del mejor artista de su tiempo; así fué encomendada á Cares de Lindos, educado en el taller de Lisipo. En el Zeus de Tarento y en Heracles de Sicione habían aprendido los discípulos del gran maestro la práctica de estos gigantes; fundida por ellos se hizo la estatua colosal de Antioquía: el nuevo esfuerzo iba á eclipsar los anteriores, y el coloso, fraguado en fajas á modo de tambores rellenos de piedra, se alzaba sobre la ciudad, y sobre ella extendía su bienhechora.

Los rodios consagraron 300 talentos á la estatua de Helios, tardándose doce años en realizarla; su tamaño era de 32 metros, así la cabeza tendría unos cinco metros; pocos hombres, dicen los historiadores, podían estrechar en sus brazos el dedo pulgar y muchas estatuas

abultan lo que un dedo de sus manos. Esta extravagancia del tamaño nos hace despreciar la idea de su buen arte, pero un crítico de tan buen gusto como Luciano la celebra, á pesar de haberla visto tendida en tierra y destrozada como la dejó el terremoto de 225.

La cabeza que conserva nuestro Museo del Prado, es, á nuestro entender, un bronce de esta época y de esta escuela. La robustez y energía con que están modeladas sus facciones, su boca entreabierta como la de la victoria de Pérgamo, sus cabellos fuertes y dispuestos en mechones sueltos y decididos, lo separan del estilo praxiteliano, de cabellos abullonados como el Hermes, ó lacios y sedosos como los del Himnos ó la Venus de Cnydo. La escuela de Pérgamo, á su vez, era más escuela de marmolistas: los exvotos que Atala consagró en la acrópolis de Atenas en cuatro grandes grupos de bronce con diferentes gigantomaquias fueron ejecutadas seguramente por artistas locales del Atica ó de Sicione, los que ejecutaron un arte de repetición de temas conocidos casi, degenerando en industrialismo.

Nunca se nos habla, es cierto, de la escuela de los broncistas de Rodas, escuela que debió quedar establecida, indudablemente, en los grandes talleres montados por Cares de Lindos y la larga duración de su trabajo; hermana de la escuela de Pérgamo, conservaría como característica la fuerza y la energía que como imagen emotiva admiramos en el bronce núm. 99 de nuestro Museo del Prado. Para la escuela de Rodas trabajaron artistas de las demás islas y colonias griegas, maestros venidos de Tralles, de Samos, de Chíos, de Alicarnaso, etc. Al hablar de esta escuela, se cita generalmente como tipo de ella el Grupo del Laoconte, obra de Agesandro, Polydoro y Atenodoro, artistas de fines del siglo II, marmolistas apegados á un acento académico y á una técnica regular y fría; podíamos decir que son los helenistas retóricos en contraposición de los realistas, escuela también de los sucesores

de Lisipo que hicieron obras admirables de carácter como el conocido busto de Séneca y la estatua de luchador en reposo del Museo de las Termas, Roma, que reproducimos en estas páginas; ella, si bien recuerda por su actitud el Hércules Epitrapecios, difiere de él esencialmente en la disposición del ritmo embarazoso nunca empleado por el gran maestro de Sicione.

Para la obra extraordinaria de su coloso, los rodios acaparan por algún tiempo todo el mercado y tráfico del citado metal; cerca de 100.000 kilos debieron emplear en él, á juzgar por lo que se nos cuenta, de que en 653 cuando Moavieh, jefe árabe, se hizo cargo de la isla, lo hizo demoler y sus despojos, comprados por un judío, fueron llevados á Caldea transportados en 980 cargas de camello.

La falta de espacio nos priva de extendernos en con-



Escuela de los sucesores de Lisipo.—Luchador en reposo existente en el Museo de las Termas (Roma).

sideraciones y cor-
 tamos aquí nuestro
 trabajo: después de
 estas escuelas he-
 lenísticas del siglo
 III, II y I el arte no
 hace más que se-
 cundar las prácti-
 cas conocidas y de-
 generar en pura fa-
 bricación comer-
 cial.

Como hemos vis-
 to, en la génesis del
 arte griego la prác-
 tica del bronce
 cumple un papel
 fundamental; por
 valor ético, por al-
 go inexplicable que
 lleva en sí la sim-
 patía de la materia,
 el bronce parece
 que responde como
 ninguna otra alea-
 ción metálica al
 efecto artístico de la fundición. Es evidente, que toda
 la bondad y atracción que nos ofrece un modelo tra-
 ducido en bronce, la pierde si tratándole por el mismo
 procedimiento le encontramos fundido en otro metal,
 en hierro, por ejemplo; hierro colado cuyo sólo nombre



Bronce de la escuela de Rodas existente en el Museo del Prado.

nos es repulsivo.
 Sabido es que el
 bronce, al contra-
 rio del acero, se
 hace blando y ma-
 leable con el tem-
 ple, puede muy
 bien trabajarse en
 el yunque y en la
 pasta, pero el tra-
 bajo del martillo,
 el cincel y la lima,
 parecen tener su fi-
 sionomía artística
 especial en la con-
 dición metálica del
 hierro dulce y de
 la plata; del mismo
 modo que el traba-
 jo encomendado al
 fuego en el crisol,
 parece reservado á
 un material de as-
 pecto más rico, y
 más caliente de co-
 lor como el bron-

ce y el oro. Diríase que aquéllos se adaptan más á la con-
 dición de las artes industriales y éstos últimos á la mi-
 sión elevada de las artes puras.

José GARNELO Y ALDA

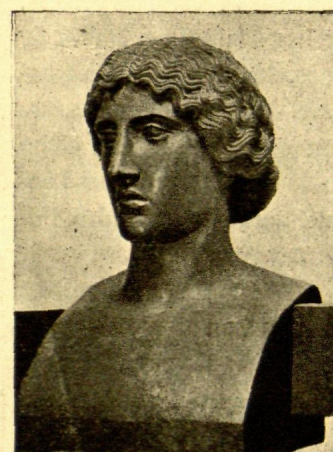
de la Real Academia de San Fernando.



Dorífero de Policleto existente en el Museo de Nápoles.



Bronce del principio del siglo V existente en la Glíptoteca de Munich.



Bronce de la Escuela Argiva existente en el Museo de Nápoles.



LOS PINTORES DE CARLOS II por el señor A. Beruete y Moret



El siglo más desgraciado para la historia política de España no fué igualmente desdichado para nuestra producción artística, y al ocaso de la dinastía de los Austrias corresponden las glorias de la edad de oro de nuestros ingenios literarios, el apogeo de la pintura y la escultura española. El señor Beruete ha dedicado las lecciones de su curso en el Ateneo á poner de relieve la importancia de los artistas de aquella época, que forman lo que podemos llamar la *Escuela de Madrid*.

Digno continuador de los entusiasmos y trabajos de su señor padre, nos ofrece en sus estudios datos, observaciones y juicios que expone gallarda y noblemente ante el público del Ateneo. Deseando dar á nuestros lectores una idea de sus conferencias, acudimos á los apuntes tomados al oído por el señor Tormo, y copiamos los siguientes párrafos:

El pintor Juan B. Mazo.

Comenzó el conferenciante haciendo un resumen breve, muy ceñido, de la vida y las obras de Velázquez; estudio, resumen de la magna obra de Beruete padre, premiado por aplausos con la concurrencia, del cual podría decirse algo como del artista dijo el conferenciante; interpretación fiel de la realidad, sin vacilaciones, sin atenuaciones ni falseamientos.

Nacido probablemente en Cuenca por 1612, Juan Bautista del Mazo fué recibido, todavía muy mozo, como

yerno por el gran pintor de cámara, al que había de suceder en el cargo, aunque ya por breves años, alcanzando solamente los dos primeros de la menor edad de Carlos II.

Al lado de su suegro, por él continuamente aleccionado, trabajando según la misma técnica y en el mismo ambiente y habiéndose distinguido sobremanera en las copias que hizo de los cuadros de Velázquez, de Tiziano y de los otros pintores venecianos, la obra de Mazo, en gran parte, ha venido á ser lamentablemente confundida, habiendo sido atribuída hasta hace poco, casi toda, al prestigioso nombre de Velázquez.

Como gran pintor de retratos—aunque sin la maravillosa seguridad del trazo, sin el bulto verdaderamente escultórico, sin el encaje impecable de los miembros y de las cosas y sin aquel perfecto órgano visual de Velázquez, que le constituyen en caso único en la historia artística del mundo—, las obras de Mazo tienen singular hermosura, y nos completan la magnífica información palatina y aristocrática de la Corte de Felipe IV y doña Mariana, que, por fortuna, poseemos.

Fué Mazo maestro de Dibujo del Príncipe Baltasar Carlos, esperanza malograda de la decadente Monarquía, é hizo de él retratos interesantísimos: como uno que, en 1910, ha adquirido un coleccionista de Budapest, en que aparece vestido de verde oscuro, con pequeños acuchillados, metiendo la baqueta en la escopetita de caza. El retrato de El Haya; el de catorce años, con severo traje de Corte, del Museo del Prado, y el cuadro en que aparece el Príncipe tomando de Olivares lecciones de Equitación, nos muestran el cariño con que Mazo retrató siempre á su regio discípulo.



La familia del Artista (Museo Imperial de Viena).

Todavía presentó otras magníficas obras del pintor el señor Beruete: el retrato ecuestre del conde-duque, con caballo blanco, de Munich; el Felipe IV, del Colegio Dulwich; el almirante Pulido, de Londres; la interesantísima Infanta María Teresa, niña, de la colección Pierpont-Morgan, y la dama de la mantilla negra, probablemente Teresa Velázquez, su mujer, de la colección del duque de Devonshire. Pero, aparte el gran cuadro de familia de Viena, quizá lo más curioso fuera la escena de caza en Aranjuez, llamada *El Tabladillo*, de la colección Sedelmeyer—de que habló no hace muchos meses *Mascarilla* en *La Epoca*—; obra que el conferenciante atribuye á Mazo, no á Velázquez.

No podemos extraer ya el estudio que el señor Beruete hizo de Mazo, como paisajista, en quien los modernos tienen notables precedentes, muy á diferencia de los paisajistas clásicos, franceses é italianos del tiempo del pintor. La vista de Zaragoza y la fuente de los Tritones, de Aranjuez, fueron magistralmente examinados por el

conferenciante, como antes otros cuadros de figuras pequeñas, singularmente el de trece caballeros, del Louvre, y los dos de la colección Wesendonk, de Berlín, en uno de los cuales se ven unos mendigos, y en el otro unos perros arrastrando un carro.

Hubo aplausos en la concurrencia, muy nutridos, que compartió, en determinados momentos, la dirección del Museo del Prado, por haber decidido poner el señor Villegas el legítimo nombre de Mazo á cuadros que todavía llevaban la etiqueta de Velázquez.

Carreño de Miranda.

Otro de los pintores ilustres del reinado de Carlos II fué Carreño de Miranda, nacido en Avilés en 1614. Era de familia noble (siempre se le llamó don Juan), hijo de un alcalde de los hijosdalgo de la villa; cargo que también obtuvo el pintor, sin dejar por eso su constante residencia en Madrid.



Retrato de la Marquesa de Santa Cruz (Colección de la excelentísima señora Marquesa de Isari).— Madrid.

A los veinte años ya recibió encargos para el Colegio de Doña María de Aragón (hoy Senado). Más tarde, bajo la dirección de Velázquez, pintó en el Salón de los Espejos, nuevo y principal, en el viejo Alcázar.

Pero solamente después de la muerte de Velázquez y de Mazo es cuando se transformó de pintor de asuntos religiosos y de decoraciones al fresco, en pintor de retratos, principalmente de la Real familia, reducida entonces á la Reina viuda y al joven Monarca, si bien parece como que respetaba la indiscutible superioridad de los citados, singulares retratistas.

Pintor del Rey en 1669, pintor de cámara en 1671, falleció lleno de gloria en 1685, habiendo rechazado honores y hasta el hábito de Santiago, que parece hubo de ofrecerle el joven Monarca.

Nota singular: en el desarrollo de la pintura española de aquel tiempo, fué el cultivo del fresco, procedimiento de rapidez obligada en la ejecución, de concepción y composición bien premeditadas, é imposible de retoques, al que no fué nunca dado el arte español, menos brillante é imaginativo que el italiano, pero más intenso y analítico.

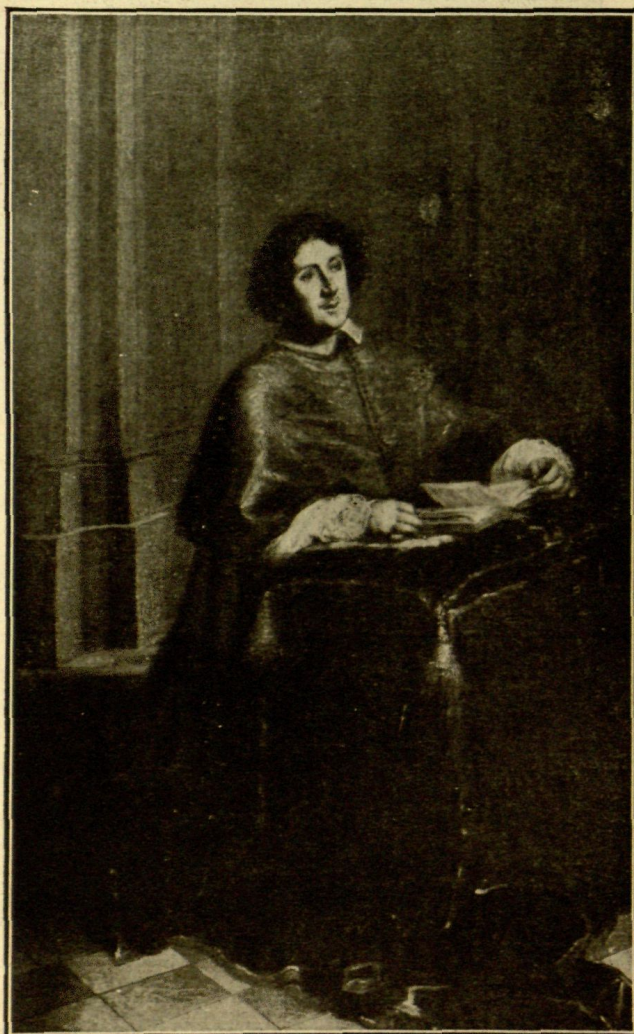
Pintó Carreño, en colaboración con Rizzi, frescos muy característicos, examinando el señor Beruete particularmente los de la parte alta, de la cornisa para arriba, de la curiosísima decoración de la tan madrileña y tan singular

iglesia de San Antonio de los Portugueses; obra en que mucho más que la mano de Rizzi, fácil y amanerada, se ve la de Carreño, más seria y concienzuda.

Estudió el distinguido crítico, con verdadero cariño, los lienzos religiosos de Carreño, que cree anteriores á su entrada en Palacio, citando los subsistentes en San Andrés y en las Capuchinas, y presentando en el aparato de proyecciones la *Magdalena*, de la Academia de San Fernando; el *San Sebastián*, del Museo del Prado; el *San Vicente Ferrer*, del de Budapest, y como curioso y raro boceto, uno de la Academia de Viena.

Como retratista, Carreño quiso imitar á Van Dyck, y sin embargo, recuerda más á Velázquez. Algo incorrecto en el dibujo, casi siempre busca la mayor riqueza en el color; él, que ya en los frescos había encontrado los azules y los carmines finos, de casta española, que tanto lo caracterizan. En los retratos, los carmines son intensos, los azules son brillantes, esfumados los fondos, imitando á veces los partidos de blanco y negro de la época genovesa de Van Dyck, y siempre resulta su distinción aristocrática.

Presentó el señor Beruete los más notables retratos de



Carreño.—Retrato de un Cardenal.—Inglaterra (Colección particular).



San Pedro Alcántara, por Claudio Coello.

Carlos II, de varias edades; el de la colección Frick, de Nueva York, de unos doce años; el de Berlín, poco mayor, de 1673, del que son repeticiones los del Prado y El Escorial; el de la Galería Harrach, vestido con traje del Toisón; el del Museo del *Greco*, en Toledo, ya hombre, quizá vestido de almirante; el de Trotty y el de Bruselas, ecuestre, á lo Rubens, de veintidós años de edad. Asimismo señaló ó enseñó los varios retratos de la Regente Doña Mariana, entre otros el del conde Harrach, en Viena, y el de la Pinacoteca, de Munich.

Todavía se pudieron ver en el telón otras obras maestras, como el retrato del portero Bazán; el de la niña monstruo, de nuestro Museo; el de una marquesa de Santa Cruz, propiedad de la marquesa de Isasi, con el más colosal de los guardainfantes, amarillento con adornos grises bordados de plata; una cabeza varonil, á la venta en París, y el que se creía del cardenal don Pascual de Aragón, que está hoy en Inglaterra, y que parece ser del Nuncio Milino, según se comprueba por otro, también firmado, que se conserva en Guadalupe.

Claudio Coello.

Examinó primero si en Madrid hubo una verdadera Escuela de Pintura en el siglo XVII, declarando antes muy atinadamente lo que significó el arte y la técnica del *Greco*, y el arte y la técnica maravillosa de Velázquez.

Existe la escuela de Madrid, pero no es precisamente la escuela de Velázquez, que no tuvo por cierto taller para poder formar discípulos. En ella hubo direcciones varias, agrupaciones y orientaciones diversas, aparte los que pueden llamarse «discípulos» del gran maestro, como su yerno Mazo, su esclavo Pareja, ó sus imitadores, como Alfaro. Pereda ya trajo de Valladolid otra cosa: quizás el sentido escultórico.

El mismo malogrado Josepe Leonardo tiene otras aspiraciones coloristas.

A este singular artista atribuye el docto conferenciante un cuadro de San Isidro, que parece que va á adquirir en el comercio el Museo del Louvre, y que se catalogará allí como suyo.

Como otro de los grupos de notables artistas de la escuela de Madrid, estudió el señor Beruete á Fray Juan Rizi y á Francisco Rizi; éste es artista amanerado, pero aquél es digno de loa, con un estilo singular, con paleta suya, con sus carmines y grises y verdes á lo Velázquez. El estudio de Cerezo, que merece un libro, fué magistral, y curioso el de Cabezalero, que tantas incógnitas ofrece con sus dos cuadros nada auténticos del Museo del Prado. De Cerezo presentó, sobre todo, la soberbia *Magdalena* de El Haya, de Fray Juan Rizi; el cuadro de la Academia de San Fernando y el retrato supuesto del Venerable Antón Martín, propiedad de don Segismundo Moret, terminando esta parte de la gratísima conferencia con el examen de obras brillantes, espléndidas, de José Antolínez, como la del Museo del Prado; la *Inmaculada*, de la colección Lázaro Galdiano; la *Virgen de Amsterdam*, á la que corona el Niño Jesús, y la *Santa Rosalia*, de Budapest, hasta hace poco atribuída, sin fundamento, al murciano Villasis, un amigo de Velázquez.

Entrando de lleno en el estudio de Claudio Coello, apurando la cronología de sus obras, nos lo mostró primero en contacto con Carreño, después influido por Ximénez Donoso, con quien colaboró mucho, adquiriendo desembarazo en el fresco y el temple, para luego, sobre todo al hallarse al servicio de Carlos II, tras de conocer las brillantes venecianas, y quizá emular con Murillo de lejos, i poco á poco depurando su estilo, trabajando en realista, evolucionando precisamente en sentido contrario á la fuerza creciente del barroquismo, hasta llegar á la verdad pasmosa de la Santa Forma de El Escorial.

Como retratista del Rey, en el Carlos II, del Instituto Artístico de Francfort del Mein, no dejó de acordarse de los retratos de Austrias del tiempo de Sánchez Coello, su lejano deudo.

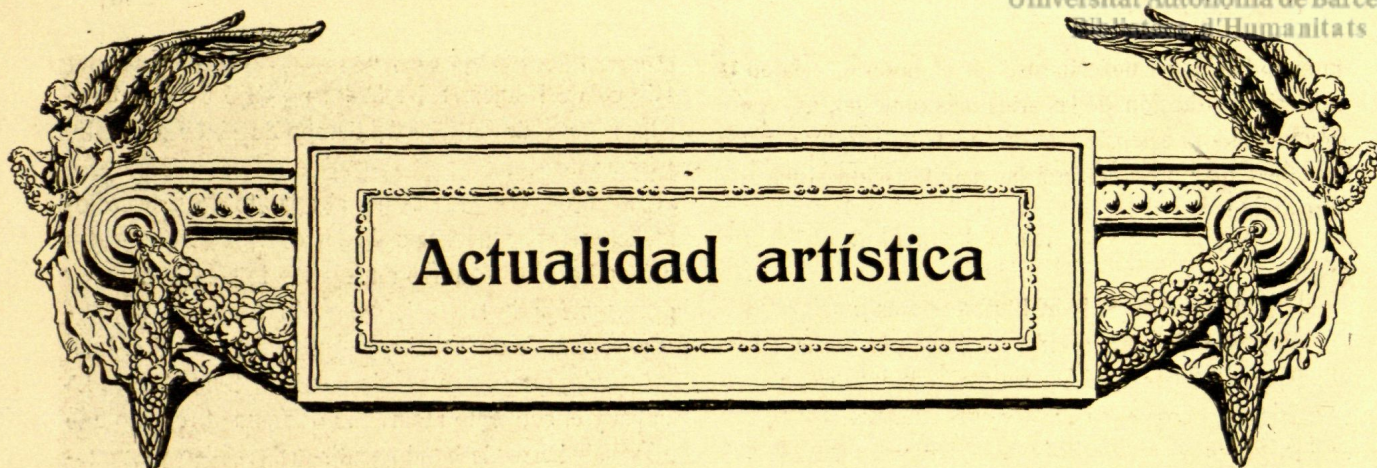
Presentó el conferenciante, al aparato de proyecciones, entre reproducciones de las obras más conocidas de Claudio Coello, otras nuevas tan interesantes como la *Concepción* de la citada colección Lázaro, y un hermoso retrato de un caballero santiaguista, un don Juan de Alarcón, que no es precisamente el fundador de La Puebla y el convento madrileño de su nombre, sino uno de los caballeros de hondo sentir melancólico y enamorado de aquella Corte en decadencia.

En hermosos párrafos nos describe las postrimerías de este pintor, su retraimiento ante la popularidad que se crecía al lado de Lucas Jordán, recién llegado de Italia: la contestación de irónica amargura que dió á cierto personaje diciendo que si venía Jordán á mostrarnos cómo se ganaba dinero haciendo pronto muchos cuadros, también venía á absolvernos de muchos pecados y de muchas preocupaciones.

A los aplausos recogidos por el señor Beruete en la sala del Ateneo unimos los nuestros, felicitando al amigo y al erudito literato.



Don Tomás de Alarcón, por Claudio Coello.



EXPOSICION DE MINIATURAS PERSAS

En la noche del 16 de Enero se inauguró en la Galería de Dalmau la Exposición de Arte Persa. Es este un verdadero acontecimiento. Ha conseguido Dalmau realizar esa magna manifestación artística, teniendo que vencer no pocas dificultades, realizando un poderoso esfuerzo para ofrecer á nuestro pueblo una muestra de cultura.

Constituyen la Exposición las miniaturas persas e indopersas de la célebre colección de M. G. J. Demotte, de París, que posee seguramente la colección más importante de Europa. Muchas de estas miniaturas fueron expuestas en el Museo del Arte Decorativo de París.

Además se exponen las valiosas cerámicas de los siglos XIII, XIV y XV, bordados, alfombras y tapices orientales, de José Weissberger.

Rafael García Palencia expone un hermoso sable con un puño de marfil, trabajo persa del siglo XVI y fragmentos de armadura.

Emilio Cabot ha cedido un hermoso tejido, arte persa del siglo XII, muy importante; otro tejido en seda y oro del siglo XV y un azulejo, arte persa, del siglo XVI.

Francisco Cambó, un hermoso bordado en seda con una banda de encaje en oro y seda; trabajo persa de últimos del siglo XVI.

Pablo Tachar, un fragmento de tapiz persa del siglo XV y un esmalte, trabajo persa del siglo XVI.

Olegario Junyent, un tejido y una miniatura.

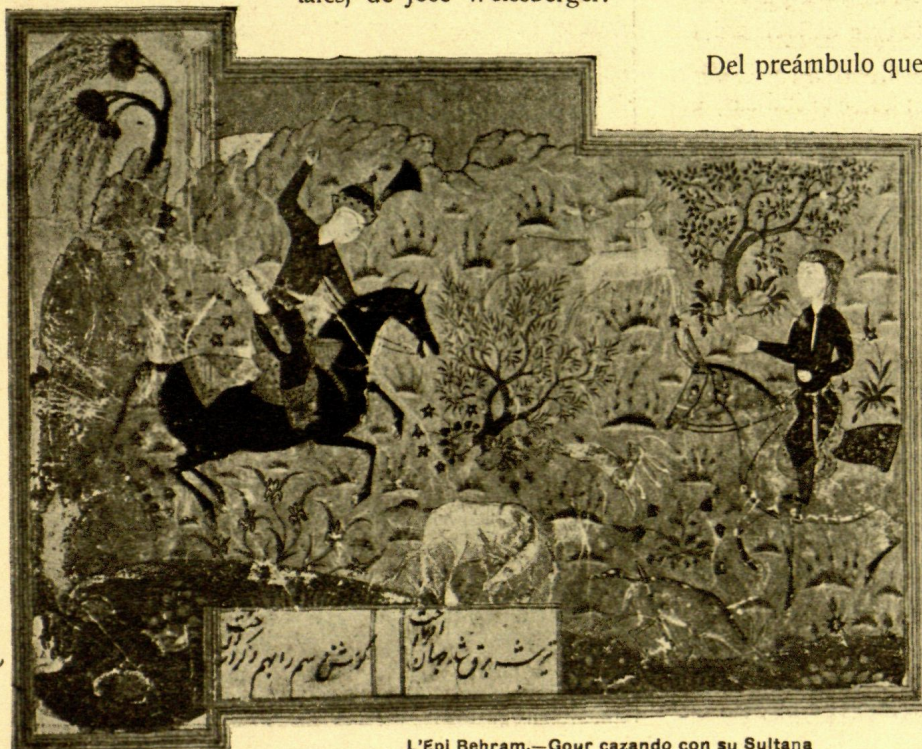
De la colección Dalmau un tejido en oro y seda, principios del siglo XVI; dos estandartes del siglo XV, bordados y *fayances* de los siglos XV, XVI y XVII.

Y se completa la Exposición con los estudios sobre miniaturas persas del pintor Luis Anglada y sus acuarelas originales «Los siete pecados capitales» y «La Pereza».

* * *

Del preámbulo que acompaña al catálogo ilustrado de dicha exposición, copiamos los siguientes párrafos:

«La cadena que enlaza las artes de los países de Oriente no aparece unida, ni se cuentan fácilmente sus eslabones, atendiendo únicamente á los hechos trascendentales. No bastan las corrientes humanas provocadas por los grandes conquistadores para explicar por qué la cerámica azul llegó á Europa desde Asia; cómo penetró la belleza helénica hasta las estepas mongolas, ni el ensalmo que alargó los hilillos de la seda hasta las orillas de nuestro mar. Sin duda alguna los grandes cauces esguídos por la marcha de la



L'Epi Behram.—Gour cazando con su Sultana

humanidad, entremezclándose en el mundo, aclaran la misteriosa atracción de las artes más opuestas, así como la avasalladora extensión de una doctrina religiosa revela las ideas que presidieron á las manifestaciones del arte musulmán.

»La miniatura india desarrollóse en tiempos de Akbar el Grande, y si bien adoptó rápidamente los procedimientos empleados en Persia, inspiróse mucho más en las influencias nórdicas procedentes de las estepas centrales de China ó de Mongolia, hallándose ya en un período de verdadero florecimiento mucho antes de que los hijos de Tamerlán levantasen sus reales de Bucara y Samarcanda para plantarlos en las inmensas llanuras de la India.

»Los miniaturistas hindús distinguieronse como retratistas, atenuando las crudas tonalidades empleadas por los pintores Timuridas; las obras maestras de los miniaturistas indo-persas son las hojas sueltas, la estampa y el retrato.

»La Exposición que ha organizado Dalmau en sus ga-



Rey á caballo cazando con sus cortesanos



Retrato de una Princesita

lerías de Barcelona debiera ser, para los españoles, un aguijón que sacudiese la dulce indiferencia en que se mantiene el estudio y admiración del legado abandonado por los árabes. Allá en Granada, en un rincón de la Torre de las Damas, yacen, sólo contempladas breves instantes por ojos distraídos, las miniaturas trazadas en todo un lienzo de pared por un artista digno de los que ilustraron los mejores Coranes del Cairo, Herat, Bucara y Samarcanda; las figurillas, cuidadosamente calcadas por manos piadosas, agitan estandartes y revuelven briosos corceles diminutos, sin duda, para llamar la atención de un orientalista Mecenaz que divulgue sus bellezas, semejantes á las que se conservan en la biblioteca imperial de Yildiz (Constantinopla), y en las colecciones Jeuniette, Demotte, Goloubew, Bourgeois, Rosenberg, Kevorkian, Kelekian, Kœchlin, Vignier, Ducoté y Bing, de París, y en las riquísimas del doctor Sarre y de Schulze, de Berlín, y la extraordinariamente escogida de Martín, de Estocolmo.

»De hilo en ovillo, vendríase en conocimiento de dónde procede toda la admirable loza hispano-árabe, y mu-

chísimas otras cosas de las que ya cuidan celosamente artistas y eruditos extranjeros, y de las que de vez en cuando se aprovecha nuestra prensa, más para llenar yerros tipográficos que para dar pábulo á una curiosidad que casi no existe. Entonces, el laudable esfuerzo de Dalmau y el notable desprendimiento de Demotte veríanse recompensados cuando menos por una admiración sincera, ya que los precios venales de estas obrillas maravillosas; mejor parecen señalados para no desprenderse de las miniaturas que para realizarlas en agio de negociante práctico.

»Sólo entonces deleitaria la tetralogía indo-persa, que, con ciertas variantes de la leyenda, comenta la gesta de Rama anonadando al maléfico Ravana, derrumbado desde su montaña de monstruosos miembros, alentado por la hermosa Sita; las analogías wagnerianas del héroe del Ramayana con Sigfrido despertarían toda la admiración que excitan los héroes, desde Rama y Sigfrido hasta Perseo, pasando por el San Jorge, de devoción especial entre todos los pueblos con historia medioeval. Cuando todo esto gozase de merecida fama vendría la coyuntura de explicar que el miniaturista oriental del siglo XVIII empleó gomas de dextrina para afianzar los co-



Retrato de un sultán

lores, valiéndose de cabezas de mosca para hallar el horrible aspecto de los torrentes de sangre nauseabunda que mana por las cien heridas del raptador de Sita, cerca del montículo en el que se posa el pájaro de todas las leyendas y antes de brotar el horizonte de fuego, imagen de un amor tan sobrehumano en el ciclo hindú como en el poema definitivamente immortalizado por Wagner.

Vendrían después los comentarios de las preciosas miniaturas de que fueron capaces los miniaturistas persas del siglo de Abas el Grande, el Luis XIV persa, y con sorpresa se verían que las uñitas de las beldades, pintadas de un trazo tan fácil como seguro, están teñidas con el jugo de la raíz de Alcanna, el rojo *Henné* de Oriente, que las microscópicas garritas de losalcones aplastan el terciopelo del almohadón rojo en que se afianzan, y todo este mundo, de una vida extinguida de contemplación, amor y exquisiteces, resurgiría como ilustración de aquellos países, que llenaron el mundo con su fama y mueren á nuestra vista, vaciando sus tesoros, como hizo Nashr Eddin, adquiriendo pacotillas de bazar europeo, para arrinconar la esencia, el jugo de la vida de su pueblo.

»Finalmente, la atracción que ejercerían los retratos de Nuhr Mehel, hija de Aureng Zeyb, la lucha de camellos, sólo comparable á las portentosas pinturas rupestres de la cueva de Altamira, las revelaciones históricas y étnicas de los retratos, la pomposidad hierática de las miniaturas persas antiguas, el rasgo casi caligráfico de la escuela de Bucara, la intimidad de las escenas generales, de caza y cetrería y de amor, las analogías con las artes de otros países y la increíble imaginación empleada en la pompa de las orlas que encierran las composiciones, estas y otras cualidades señalarían un lugar envidiable en nuestras artes para el extraño artista Luis Anglada, nuestro paisano recriado en París, en donde ha trabajado tanto estudiando las miniaturas orientales, que, abandonando la servil imitación, se ha lanzado a componer las grandiosas composiciones que representan los siete pecados capitales. La admiración no sería igual para todas las diminutas obrillas de arte, como tampoco atraen al hombre por igual los siete pecados mayores; pero Anglada quedaría consagrado un maestro en este arte íntimo, refinado, decadente, pero atrayente y seductor, que abarca el espacio que cabe en la palma de la mano, y si nada más se lograra, con la exposición de miniaturas persas organizada por Dalmau, fuera de la existencia de un artista más, podría darse por muy bien empleada esta rápida aparición en Barcelona de un arte extinguido en la moribunda Persia, pues lo que más conviene á nuestra tierra son remozamientos precursores de todo resurgimiento, del renacimiento indispensable para las vidas nuevas.»

M. UTRILLO



Las tres esposas, por Eduardo Chicharro.

LA DIRECCIÓN DE LA ACADEMIA EN ROMA

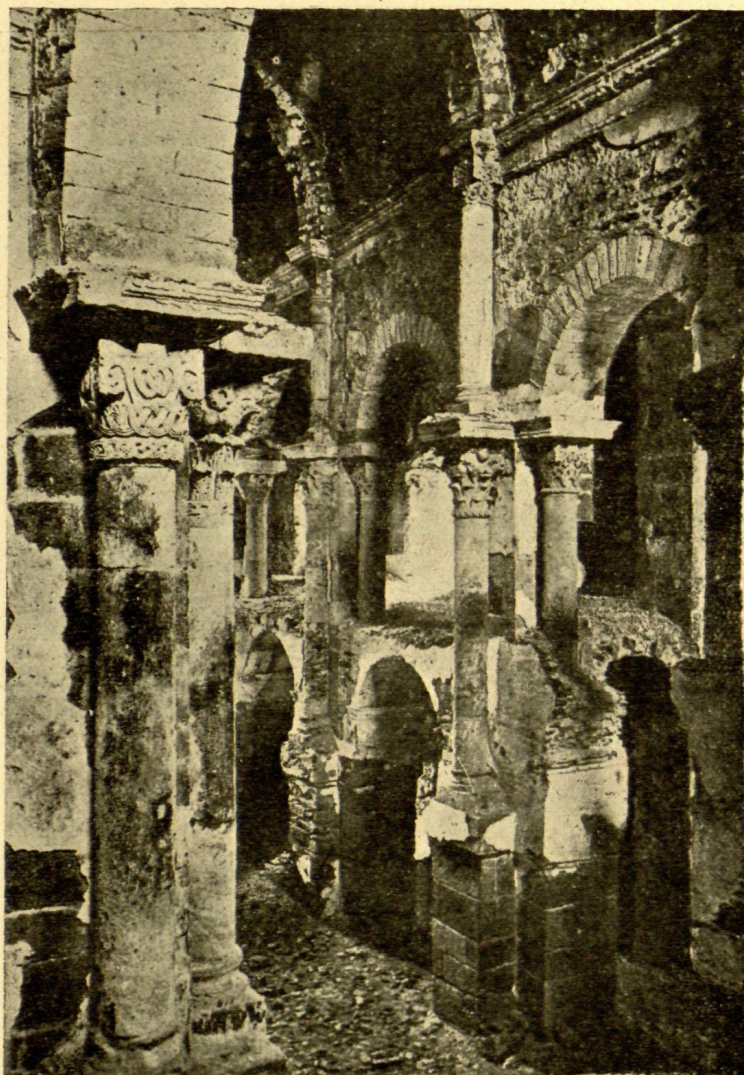
:: EDUARDO CHICHARRO ::

Con motivo de haber sido nombrado para ocupar la Dirección de la Real Academia en Roma nuestro querido compañero don Eduardo Chicharro, la Junta directiva, en compañía de todos los individuos que habían formado parte de ella en anteriores etapas, como significadas personalidades que han ayudado en los trabajos de organización de nuestra Sociedad, obsequiaron á su ilustre compañero con un banquete en el Palace Hotel, que tuvo lugar en medio de la más cariñosa cordialidad é íntimo afecto.

La Asociación de Pintores y Escultores debía ser la primera en tributar á Eduardo Chicharro su sincera admiración. La fe, la voluntad y el talento del pintor madrileño, que va á Roma á dirigir nuestro Centro artístico, crearon nuestra Asociación, la que por el esfuerzo de todos dentro de muy poco tiempo será la salvaguardia y garantía de los intereses artísticos nacionales. La obra, pues, de Eduardo Chicharro, en la que le secundaron artistas de tanta voluntad y tanto prestigio como él, es algo inherente á nuestros ideales, y, por lo tanto, algo que á

costa del esfuerzo general estamos en la obligación de mantener y acrecentar. Sería prolijo é inútil hacer un historial de nuestra entidad. Está en el ánimo de todos seguramete cuánto desinterés y cuántos esfuerzos fueron necesarios en un principio hasta dar forma á nuestra agrupación. Al altruismo de Eduardo Chicharro se unió el altruismo de otros cuantos artistas tan autorizados como el pintor madrileño, y ello engendró una obra benéfica para todos. Si Eduardo Chicharro no tuviese otros méritos parejos al de su voluntad por estar sólo exteriorizada en la Asociación de Pintores y Escultores, merecería de todos la más alta consideración y agradecimiento. Al marchar á Roma á dirigir la Academia Española de Bellas Artes continuará la labor iniciada y de común acuerdo con los que aquí pongan al servicio de la entidad su actividad y su inteligencia, no tardando las iniciativas de la Asociación de Pintores y Escultores repercutir en todo el mundo artístico.

C. P. T.



San Pedro de Roda.

SAN PEDRO DE RODA :

El telégrafo suele traernos malas noticias de los monumentos que constituyen el patrimonio artístico nacional.

El caso de ahora es de los que contristan el ánimo porque pone de manifiesto que el destructor de una parte estimable de esa preciada riqueza no es el tiempo inexorable, sino la bárbara ignorancia: para buscar supuestos tesoros ocultos, han destruido con dinamita un pilar de la iglesia del antiguo monasterio de San Pedro de Roda, en la provincia de Gerona. Este monasterio benedictino fué fundado en el siglo x. Se supone que la obra de la iglesia fué comenzada en 979 y consagrada en 1022. Se trata, en rigor, de un viejo monumento románico, pero en el cual fueron aprovechadas columnas monolíticas de carácter clásico y, por consiguiente, de un edificio anterior.

No es esto solo lo que da fisonomía especial á esta

iglesia; es que la planta es traperoidal, siendo más ancha por su comienzo que por la cabecera, disposición que aún se acentúa en la capilla mayor, y si á esto se añade que las columnas adosadas á los pilares están superpuestas, el efecto de conjunto es amplio peregrino y nuevo. Abandonado el edificio y ruinoso el convento, ha sido objeto ahora, en el siglo xx, del atentado que apuntado dejamos.

No solamente el abandono, que á los ojos de la gente codiciosa suele dar ocasión de explotar impunemente como cantera los monumentos es á éstos perjudicial: suele serlo también, como en el presente caso, la leyenda.

Porque el espíritu romancesco, que algunas veces cristalizó en bellas poesías, forma una aureola dorada en torno de ciertas joyas artísticas y aun irradia con mágica luz sobre todo el pasado; pero esta acción poética, beneficiosa á las personas cultas, en quienes suele ser una forma de amor al arte viejo, es perniciosa para las personas sin cultura, que no concibiendo la leyenda sin el elemento maravilloso, caen en el absurdo supuesto de la existencia de ocultos tesoros en tre las ruinas vetustas, y despertada con esto la insana codicia, las despedazan por hallarlos.

¡Cuánto y cuánto monumento debe á tales consejos su destrucción!

Apenas hay dolmen, ni antiguo cementerio, ni arruinado edificio pagano ó cristiano, que no haya sido objeto de estos vejámenes de la audaz ignorancia, que afrentan á la civilización.

¿Es que no hay leyes, se dirá, que impidan estos horrores? Las hay, pero no se cuida nadie

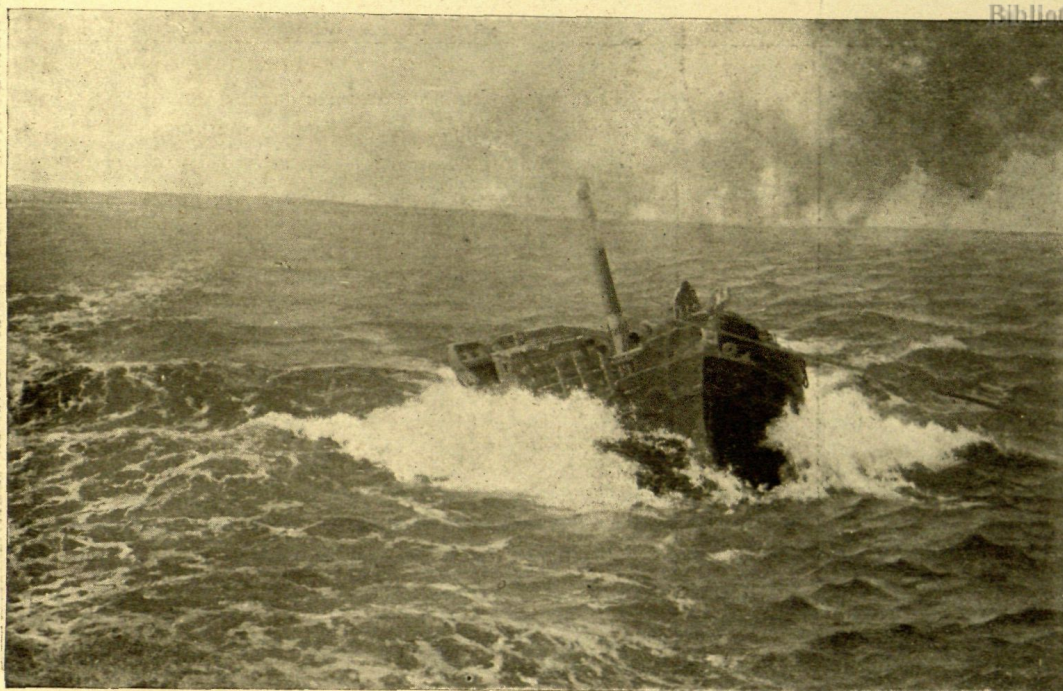
de aplicarlas. No se considera delito el atentado contra un monumento antiguo. Algunas veces, con laudable celo, se ha empleado como salvaguardia de tales demasías la declaración de monumento nacional. Pero reciente está el triste caso de la destrucción intencionada de un monumento nacional. Ostenten ó no tal título, cuantos monumentos constituyen ese rico patrimonio nacional deben ser conservados y custodiados.

Hay que inculcar en las gentes ese espíritu de conservación, que es reproductivo, pues solamente por visitar esas ruinas y esos vetustos monumentos son visitadas hoy muchas poblaciones que, por lo aisladas é incomunicadas, constituyen verdaderos rincones.

Pero aun así, la necesaria obra de cultura, por la cual abogamos, será ineficaz, si las autoridades, cumpliendo un deber elemental, no castigasen de un modo severo y ejemplar esos atentados.

Rigor para los profanadores de la Historia, estímulos para los que la respeten y se afanen por enaltecerla, son los únicos medios prácticos de velar por nuestros desamparados monumentos antiguos.

José Ramón MÉLIDA



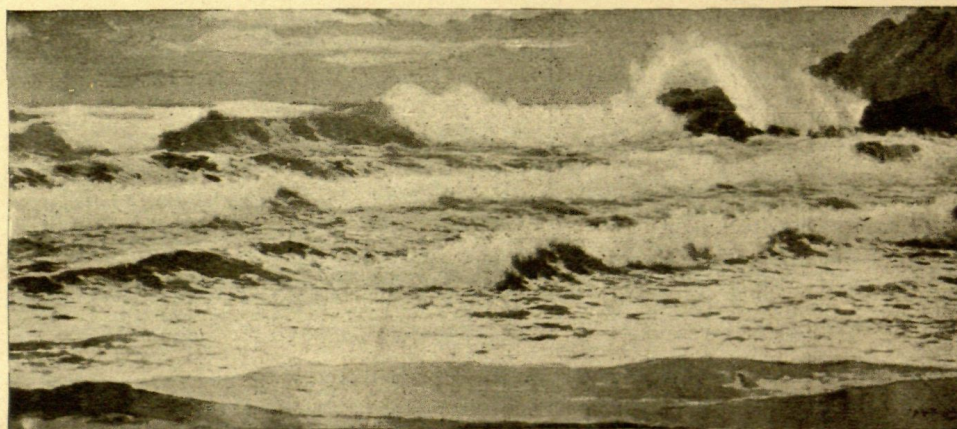
«Remolque» (Cuadro adquirido por el señor Marqués de Valero de Palma),

MARTÍNEZ ABADES EN EL SALON YTURRIOZ

Nuestro querido compañero, don Juan Martínez Abades, ha celebrado en el Salón Yturrioz una exposición numerosa de sus últimas obras, la cual ha merecido la atención del público durante el mes pasado, habiendo vendido una gran cantidad de ellas, por lo que en honor del artista y de los amantes á sus obras publicamos la siguiente relación:

Relación de los cuadros adquiridos y nombre de los conferenciantes: «Mari-Rosa», por S. M. el Rey.—«Santa Cruz de Tenerife» (El Puerto) y «Costa de Arenas» (Las Palmas), por S. A. Real la Infanta Doña Isabel.—«Villasuro de Mena» (El molino), por don José Zorrillay Monasterio.—«Mañana de niebla en Santurce», por don Pablo Boch.—«Ribera del Berbés» (Vigo), por don Pedro Martínez Garci Martínez.—«Del Berbés», por don C. Jordana.—«Remolque», por el señor Marqués de Valero de Palma.—«Resaca», por don José San Ginés.—«Peñas de Santa Catalina» (Gijón), por don Luis Mac-Crohon.—«Paisaje asturiano», por don Manuel Mac-Crohon.—«El Astillero» (Santander) y «Paisaje de Hues-

ta decente.—«De la Cos Vizcaya» (Pastel) por doña Teresa Martínez.—«La Dársena» y «Playa de Fomento» por don Ramiro Lezcano.—«Estudio de barcos», por la señora Salvador.—«Villasuro de Mena» y «Villasuro de Mena» (El Cascajo), por don Lisardo Calvo.—«El fisco de la Cordelera» (Gijón), por el señor Lougoria.—«Cantiles de Santa Catalina» (Gijón), por el señor García Sol.—«Orillas del Cadagua», «Maliaño» (Santander) y «Rocas y rompientes» (Zarauz), por don J. Peña Chávarri.—«Estudio de ola» y «Playa de Guetaria», por don Juan Duché.—«La Cumbre» y «La Cumbre» (San Sebastián), por el excelentísimo señor Duque de Tovar.—«Jardín de San Luis» (Zarauz), por el excelentísimo señor Conde de San Luis.—«El Ratón de Guetaria», «Costa de Zarauz» y «Del Camino de Guetaria», por el excelentísimo señor Duque de Tarifa.—«Jardín del excelentísimo señor Marqués de Berna», por el excelentísimo señor Marqués de Berna.



«Resaca» (Cuadro adquirido por don José San Ginés).

ca», por don Matías Zayas.—«Playa del Confital» La Isleta (Las Palmas), por don G. Ruiz de la Parra.—«Luna saliente», por el señor Gómez Acebo.—«Paisaje de Villaro» y «Costa Canaria» (Las Palmas), por Titta Rufio.—«Estudio», por el excelentísimo Sr. Duque de Tamames.—«Aspe» (Bilbao), por D. Juan Manuel Urquijo.—«Puente de Vallejo», por D. Juan Martín Vi-



«Los modelos de Rubens».—Autor, Enrique M Echevarría.



«El hombre del día».—Autor, Francisco Ramírez.

LOS CONCURSOS DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

En el concurso de humoristas convocado por esta Sociedad, el Jurado adjudicó los premios en la siguiente forma:

Primer premio, de 500 pesetas, á don Enrique M. Echevarría, autor de la obra «Los modelos de Rubens».

Segundo premio, de 300 pesetas, á don Francisco Ramírez, autor de la obra «El hombre del día».

Tercer premio, de 200 pesetas, á don José Robledano, autor de la obra «Dicen que el sol alumbra para todos».

Además acordó conceder cuatro «accésits», de 150 pesetas cada uno, á los autores de las obras siguientes:

Primero. «El banco de los recuerdos», autor, Tito.

Segundo. «Piensa mal y acertarás», autor, don Pedro Sánchez.

Tercero. Número 52, sin título, autor, don A. Cerezo Vallejo.

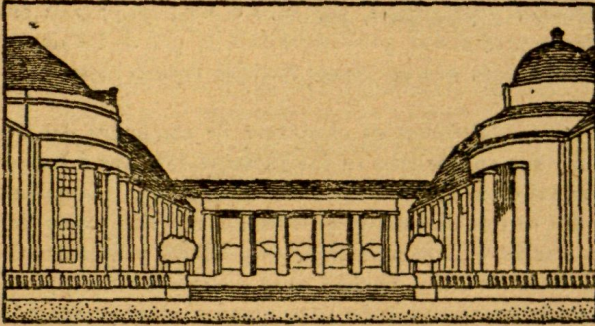
Cuarto. «El dolor de vivir», autor, don Ricardo García (K-Hito).

El Círculo de Bellas Artes crea dos plazas de pensionado para dos pintores de figura, las cuales durarán un año, retribuidas con 4.000 pesetas cada una, y se adjudicarán por oposición, con arreglo á las bases que están expuestas en la tablilla de anuncios de dicha Sociedad.

Las solicitudes se dirigirán al presidente de la sección de Pintura hasta el día 5 de Marzo próximo.



«Dicen que el sol alumbra para todos».—Autor, José Robledano.



IV CONGRESO INTERNACIONAL PARA LA ENSEÑANZA DEL DIBU- JO Y DE LAS ARTES APLICADAS :: Á LA INDUSTRIA ::

Dresde, Agosto 1912

MEMORIA

enviada por el Delegado del Gobierno español, D. José
Garnelo y Alda, al ministro de Instrucción pública y
Bellas Artes.

(CONTINUACIÓN)

Tema V. El Dibujo en la enseñanza superior.

El Congreso aprobó por unanimidad las Conclusiones
expuestas por Mr. Steck.

1.ª Que en cada Facultad se establezcan cursos nacio-
nales de Dibujo.

2.ª Que por lo que se refiere á los exámenes especia-
les de cada una se tenga en cuenta la aptitud en el Di-
bujo en aquellas materias en que pueda servir de ele-
mento demostrativo ó explicativo.

Tema VI. Formación de maestros de Dibujo.

CONCLUSIONES VOTADAS :

1.ª Los resultados de la enseñanza del Dibujo y de la
cultura artística en todos los grados dependen de la ins-
trucción recibida por el maestro.

En su consecuencia, debe procurarse el mayor cuida-
do en la instrucción de los maestros.

2.ª Los maestros de Dibujo para las Escuelas Norma-
les y demás establecimientos donde la enseñanza del Di-
bujo, como cultura general, tenga lugar, deben poseer
todos los conocimientos necesarios, psicológicos-pedagó-
gicos-estéticos.

3.ª En el próximo Congreso se dará cuenta acerca de
la realización de las anteriores conclusiones.

VOTO ADICIONAL

Mr. Leo David emite el voto adicional siguiente :

Aparte de la publicación de los trabajos del Congreso,
debe publicarse un periódico internacional ó incluir en el
periódico oficial de la enseñanza del Dibujo de cada país
traducciones de artículos de los demás extranjeros.

Sección 2.ª del Congreso. — «El Dibujo en la enseñanza especial».

Comprende la enseñanza especial del Dibujo cuanto
con él tiene relación en las Escuelas profesionales, de
Artes y Oficios, de Industria, de Arte, enseñanzas de la
mujer y demás análogas, pudiéndolo hacer extensivo al
estudio y práctica del Dibujo en las Escuelas de Bellas
Artes, Ingenieros y Academias militares.

El Congreso propuso como «primera cuestión» : «el co-
nocimiento del estado actual de la enseñanza especial del
Dibujo—profesional, técnica y artística—de cada país»,
trabajos que se incluirán á su tiempo en el Libro del
Congreso y como complemento de las tareas del mismo.

Después se ha ocupado sucesivamente esta Sección «de
la enseñanza del Dibujo» en las «Escuelas de aprendi-
ces», enseñanza á la cual en el extranjero, y particular-
mente en Suiza y Francia, se la dedica muy preferente
atención.

«La organización de los cursos profesionales para apren-
dices y obreros de ambos sexos» fué objeto de un brillan-
te informe de Mr. León Genoud, director de la Escuela
de Artes y Oficios de Friburgo y presidente del Comité de
organización del Congreso. En la Memoria por él pre-
sentada se estudia la importancia de las artes y oficios
en otras edades y establece un paralelo entre la enseñan-
za de las mismas en todas las naciones—menos España,—
haciendo ver el estado y desarrollo en que se encuentra
en todas ellas, dando á conocer las diversas legisla-
ciones acerca de esta materia ; resultando que de Hungría
es de donde parte el movimiento inicial en favor de los
cursos profesionales, que toma admirable desarrollo en
Alemania, Suiza y en el mismo Japón, en donde desde
1899 se establecieron estos cursos y escuelas profesiona-
les, adquiriendo notable desenvolvimiento y organización.

Mr. Werner Krebs, de Berna, completó con su diserta-
ción el trabajo de Mr. Genoud, coincidiendo en sus opi-
niones, y de completo acuerdo estuvieron todos los que
tomaron parte en esta interesante discusión, reflejándose
en todas las opiniones emitidas la decadencia en que se
halla la clase de aprendices, la cual depende, entre otras
múltiples causas, de la indiferencia que reina en los pa-
dres, patronos y alguna vez en los mismos adolescentes,
sin que la división del trabajo, verdadero reflejo de pro-
greso, pueda ser causa de esta decadencia, que segura-
mente no es un mal sin remedio.

Para contrarrestarla, el Congreso propuso :

1.º La educación manual más atendida en la escuela
primaria.

2.º La emulación de los Sindicatos profesionales vol-
viendo por sus fueros y tradiciones, pero sin la tiranía
de los antiguos gremios.

3.º El estudio de una ley protectora más eficaz que la
ley francesa, inspirándose, por ejemplo, el Código indus-
trial alemán, que radicalmente, por la ley de 26 de Julio
de 1897, ha hecho extensiva la instrucción primaria obli-
gatoria á los aprendices de catorce á diez y ocho años,
sin diferencia de sexo, habiéndose obtenido con esta
medida provechosos y excelentes resultados, y

4.º Estudiar los medios por los cuales nadie se en-
cuentre dispensado en el porvenir «de los estudios fun-
damentales de Geometría, Perspectiva y Arquitectura ele-
mentales, cualquiera que sea la industria á que se dedi-

que», preparación preferible y recomendable que encontrará directas aplicaciones entre los obreros llamados á ejecutar composiciones decorativas.

* * *

Ocupóse también esta 2.^a Sección del Congreso de esta otra «tercera cuestión», interesante y de transcendencia suma para la aplicación del Dibujo en la enseñanza especial.

«La enseñanza del Dibujo en las Escuelas de Artes y Oficios. — Escuelas profesionales. — Escuelas prácticas de industria. — Su pedagogía y enseñanza.»

Otra «cuestión» formó parte de los trabajos de esta Sección del Congreso, que puede considerarse como complemento de la tercera, ya referida, y es á saber:

¿Responden las Escuelas de Arte Decorativo (aplicado á la Industria) á su propósito y objeto?

¿Qué resultados se han obtenido por los alumnos en las industrias y oficios?

Organización y programas de las Escuelas de Arte Decorativo.

CONCLUSIONES

1.^a En las Escuelas de Arte Decorativo (Arte Industrial), el Dibujo, el Modelado, la Geometría, la Perspectiva y Arquitectura elementales y el estudio de los estilos deben comprenderse entre los esenciales y obligatorios.

2.^a En la Escuela de Artes y Oficios la educación estética de los futuros obreros debe llevarse á la par y con la misma extensión que la educación profesional.

* * *

Finalmente, entre las tareas del Congreso merece consignarse el tema 6.^o de la 2.^a Sección, propuesto por monsieur F. G. Pillet, ingeniero industrial de París. Refiérese el tema á la «codificación internacional de los signos y símbolos empleados en el Dibujo» para conseguir la total universalidad que el Dibujo como lenguaje tiene, llegando á adoptar en todos los países los mismos medios de expresión para el punto, las líneas, escritura, notaciones y hasta para los colores representativos.

* * *

Como consecuencia, por tanto, de todo lo sucintamente expuesto y á la ligera transcrito, decía el Sr. Cabello Lapidra en 1904, cabe formular las siguientes «conclusiones», que me permito someter á la elevada consideración de V. E. por si se digna tenerlas presentes al estudiar alguna vez los medios necesarios para conseguir que en España adquiriera la enseñanza del Dibujo la importancia que debe tener.

Primera. Enseñanza obligatoria del Dibujo en las escuelas primarias como medio necesario de expresión, disponiendo las salas de escuela de la manera más atrayente posible para el alumno y debiendo exigirse un examen de Dibujo para ingresar en la 2.^a enseñanza «(Hoy sin hacer)».

Segunda. Enseñanza obligatoria del Dibujo en el Bachillerato, en sus diversas manifestaciones, en forma de-

terminada y progresiva, sirviendo como base para la enseñanza profesional, practicándolo á la par de las demás lecciones para que pueda ser auxiliar suyo «(Ya en práctica)».

Tercera. Reforma en el sistema de enseñanza del Dibujo y sus aplicaciones en las Escuelas de Artes é Industrias, tal como hoy se hallan constituidas, ó en las que en su día se establezcan, subdividiendo aquéllas, como deben estarlo, en Escuelas de Artes y Oficios y Escuelas de Industrias de Arte, dando á unas y otras carácter práctico en la enseñanza toda para atender al mejoramiento de aprendices, capataces, agrimensores, aparejadores y peritos y dar lugar en las segundas á la formación de profesores de Dibujo, clase desconocida en España y base del desarrollo y progreso del Dibujo y su enseñanza general «(Sin hacer)».

Cuarta. Estudio y aplicación del Dibujo en las Facultades como medio apropiado de expresión de las ideas «(Hecho en parte)».

Quinta. Reforma de los procedimientos que se emplean hoy día para la enseñanza y aplicación del Dibujo en las Escuelas especíes de Ingenieros, Arquitectos, Academias Militares y Escuelas de Bellas Artes, dándole el verdadero carácter de aplicación inmediata que en cada uno de estos Centros debe tener. «(Hecho á medias.)»

Sexta. Crear la Inspección general de enseñanza del Dibujo como existe para otros ramos del saber humano, cuya Inspección establecida cuide y vigile del modo y forma cómo se lleva á cabo esta enseñanza del Dibujo en los diferentes establecimientos, Escuelas y Universidades y proponiendo al Gobierno las mejoras necesarias en tan importante materia y facilitando los medios de establecerlas en relación con lo que se lleva á cabo en los demás países. «(Sin hacer.)»

* * *

Hora es ya, Excmo. Sr., de que, apreciando las buenas condiciones y aptitudes que caracterizan al pueblo español y á la juventud que acude á nuestras escuelas y centros docentes se procure reivindicar para el Dibujo la importancia que debe tener; él será base segura de una regeneración en el buen gusto, que tanto influye en que sea puro ambiente de Arte el que nuestro pueblo respire; el Arte hace sentir, y el sentimiento es fuente segura de inspiración para todo lo noble y bueno.

El arte de la ciudad, el arte de la casa, el arte por doquier, hasta en los más insignificantes detalles de la vida, tiene por base el Dibujo. El Dibujo es á la idea lo que el lenguaje al pensamiento.

Que el pueblo piense dibujando y resucitará, en medio de las corrientes civilizadoras de nuestros tiempos, el espíritu artístico que tanto engrandeció á la España de pasados siglos.»

* * *

No hemos podido resistir á la tentación de reproducir esta parte sustancial de la Memoria del Sr. Cabello Lapidra, tan llena de doctrina como de elevadas ideas y desconocida seguramente de nuestros compañeros.

(Se continuará.)

MISCELÁNEA

Motín por un retablo.—El gobernador de Valladolid telegrafía que en Pedrosa del Rey el vecindario se amotinó cuando se intentaba desmontar un retablo muy valioso de la iglesia de Santa Cruz, adquirido por un anticuario.

En vista de la actitud del vecindario, el alcalde ordenó que se suspendieran las operaciones, que habían comenzado, para desmontar la referida joya de arte.

* * *

El profesor de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado don José Parada Santín ha dado en el Museo del Prado la primera de sus conferencias sobre el tema «La expresión».

* * *

Académico de Bellas Artes.—En la última sesión celebrada por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, fué elegido académico de número, en la vacante producida por la temprana muerte del notable crítico musical don Cecilio de Roda, el senador del Reino y erudito escritor don Elías Tormo y Monzó.

La designación hecha por la Academia de Bellas Artes es una obra de justicia, que consagra los grandes merecimientos del señor Tormo. En los centros artísticos será acogida con merecida alabanza, como la aplaudirán también cuantos se ocupan en el estudio de las cuestiones artísticas.

Profesor eminente y escritor de reconocidos méritos, el señor Tormo se ha consagrado principalmente á la crítica de las Bellas Artes, en la que, por su gran competencia, es una indiscutible autoridad.

La Pintura, la Escultura y la Arquitectura han sido las ramas preferidas en sus aficiones, y pocos han logrado reunir tan copioso caudal de conocimientos como el señor Tormo en historia de nuestro arte.

* * *

Eduardo Detaille, en su testamento, ha dejado dispuesto que su hotel de la Avenida Malesherbes, que lega á la importante Sociedad de Historia del Traje, sea convertida en Museo. Para llevar á cabo las obras necesarias en el hotel, lega también á dicha Sociedad 200.000 francos, que habrán de ser invertidos íntegros en las reformas que en el hotel se hagan. En el piso bajo quedarán instalados los maniqués con la valiosísima colección de uniformes que Detaille poseía, y en el piso principal se formará un pequeño Museo con los estudios y obras que el ilustre artista guardaba para sí.

De la instalación y reforma del local se han encargado M. Jullemier, amigo íntimo de Detaille; M. Leloir, presidente de la Sociedad de Historia del Traje, y el arquitecto M. Paul Boeswilwald.

* * *

Homenaje á Menéndez y Pelayo.—En el Banco Hipotecario se celebró el 25 del pasado una reunión con objeto de tomar acuerdos á fin de conseguir en Madrid el mejor éxito de la suscripción abierta, con el concurso del Gobierno, para levantar una estatua en Santander al glorioso Menéndez y Pelayo.

Presidió la reunión el vicepresidente de la Junta central del monumento, don Gonzalo Cedrón de la Pedraja, quien dió cuenta de los trabajos hasta ahora realizados, con tan satisfactorio éxito que la suscripción se eleva ya á más de 150.000 pesetas, exponiendo la conveniencia de organizar en Madrid una Comisión gestora de propa-

ganda, de igual forma que ya se ha hecho en Barcelona.

Acordóse redactar una circular solicitando la cooperación de todos para la suscripción y nombrar para la Comisión indicada á los señores Laiglesia (don Francisco), Hinojosa, Alvear, Redonet y Manrique de Lara.

A la suscripción cooperarán seguramente las Repúblicas hispano-americanas.

En la Argentina parece que se han recaudado más de 100.000 pesos para la construcción de un edificio donde se instale dignamente la biblioteca de Menéndez y Pelayo, legada, como se sabe, al Ayuntamiento de Santander.

Los donativos se reciben en el Banco Hipotecario.

* * *

Banquete de arquitectos.—Con asistencia del excelentísimo señor ministro de Instrucción pública, se celebró el 24 del pasado en el hotel Ritz el banquete que la Escuela Superior de Arquitectura ofreció al ilustre filántropo español, residente en San Francisco de California, don Juan C. Cebrián, que ha conseguido con sus importantes y valiosos donativos á la biblioteca de dicha Escuela ponerla á la cabeza de sus similares en el extranjero.

El distinguido alumno señor Pérez Carasa, en breves y sentidas frases, ofreció el banquete al señor Cebrián, manifestándole la gratitud de todos sus compañeros; á continuación habló el director de la Escuela, señor Velázquez, encomiando la obra del generoso español; el ministro de Instrucción pública, señor López Muñoz, pronunció un bellissimo discurso, lleno de fe en la juventud, y, por último, el señor Cebrián, visiblemente emocionado, dió las gracias y alentó á los arquitectos de mañana á trabajar por el buen nombre y engrandecimiento de la Patria.

Asistieron, además del excelentísimo señor ministro de Instrucción pública, señor López Muñoz, el director de la Escuela, señor Velázquez; los señores Repullés, Abreu, Anibal Alvarez, Coullaut, Lampérez Casanueva, Zabala, Menéndez, Valdés, Cabrera, Palacios, Esteve, Otamendi y gran número de alumnos de la Escuela Superior de Arquitectura.

* * *

¿Un cuadro de Velázquez?—Estos días han hablado los periódicos de que en Londres se ha encontrado un cuadro de Velázquez que se cree es el retrato del protector del gran pintor Fonseca.

El notable escritor Juan Pujol, en una brillante crónica suya publicada en «El Mundo», da interesantes noticias del cuadro y solicita la opinión de don Aureliano Beruete.

El cuadro de Velázquez ha sido encontrado en el cuarto de trastos viejos de una casa de Londres. Representa el retrato de medio cuerpo, de un hombre, con hábito negro. La faz está inclinada á la izquierda, y en su mano derecha ostenta una palma que se curva sobre el hombro.

El lienzo mide 28 por 23 pulgadas, y debe haber sido retocado según huellas que se encuentran en los ojos, en la boca y en la mano, que debe estar esbozada posteriormente al resto del cuadro.

Hay pruebas documentales de que cuando se encontró el retrato conservaba huellas de quemadura, y se cree que probablemente fué arrebatado del Palacio, de Madrid, cuando el incendio de 1734.

De los documentos resulta que en la parte destruida por el fuego se contenía esta inscripción: «Juan Fonseca, Canyl Cath, Hisp. Diego Velázquez Pictor, 1623.»

He aquí la opinión que el Sr. Beruete ha dado á propósito del asunto:

«Este retrato no será, ciertamente, uno de aquellos

de técnica amplia y grandiosa, propios de la edad madura del gran pintor, sino de aquellas otras obras de su primera época, en que sin convencionalismo alguno de escuela, sin la menor preocupación de embellecer la forma ruda que á menudo presenta el modelo vivo á los ojos de un espíritu que anhela un ideal superior, el pintor sólo buscaba copiar la realidad, tal y como se presentaba ante él, sin atenuaciones ni falseamientos de ningún género.

Así procedía el artista en sus primeros años, y ese arte realizaba en el de 1622, cuando por vez primera vino á Madrid desde Sevilla, protegido por su suegro, Pacheco, y con el intento de entrar al servicio de la Corte. Tras esta primera tentativa infructuosa, logró su propósito al año siguiente, en 1623. De estos años es el retrato de Fonseca. En efecto: Juan Fonseca y Figueroa, funcionario en la Corte y amigo de Pacheco, se interesó por el joven Velázquez, sirviéndole de modelo, y su retrato, exhibido en el Real Alcázar, produjo tan gran efecto é impresión tan favorable, que el pintor fué agraciado con puesto y sueldo en Palacio, y encargado de pintar sin dilación la efigie del soberano.

Es, por tanto, el retrato de Fonseca de interés singular, y es el punto de partida de la gloriosa carrera que Velázquez desarrolló en la Corte de Felipe IV.

Ahora bien: aquel retrato, interesantísimo por todos conceptos, ¿es el mismo que ahora aparece en Londres? En esa duda estamos todos.»

PRUDENCIO CANITROT

A la temprana edad de veintinueve años, acaba de fallecer en esta Corte el distinguido escritor gallego Prudencio Canitrot.

Su obra literaria es de todos sobrado conocida para que la recordemos aquí. Tenía el temperamento de Canitrot otro aspecto que nos interesa más consignar en este lugar. Nos referimos á sus aficiones á la pintura, que no sólo le llevaron á ejecutar varios cuadros de paisajes gallegos, profundamente sentidos, sino también á consagrar gran atención al problema de la naciente pintura gallega.

Numerosos son sus artículos de crítica dedicados á estudiar la obra de pintores gallegos, al examen de las Exposiciones de Arte regional y á sustraer del olvido la obra de los primeros artistas gallegos ya muertos. Recordemos las piadosas reivindicaciones de que fueron objeto por su parte aquellos desgraciados luchadores que se llamaron Carrero, Ovidio Murguía, Parada Fuster y Vaamonde.

En estos últimos tiempos su intervención en los asuntos del Arte regional gallego fué tan intensa, que no se podrá hacer la historia de la formación y desarrollo de la pintura en Galicia sin asociar á ella su nombre. Fué uno de los organizadores de la importante Exposición celebrada el año pasado por el Centro Gallego de Madrid, y, ya herido de muerte por la cruel enfermedad que lo llevó al sepulcro, aun tuvo alientos para dedicar varios artículos á la Exposición de Arte celebrada recientemente en La Coruña. Enamorado más que de nada, de la melancólica poesía de los paisajes gallegos, fueron para ellos sus postreros cantos, tiernas despedidas á los castaños, á los pinos y á los atrios aldeanos que tanto amó.

¡Descanse en paz el querido amigo!

CONCURSOS Y EXPOSICIONES

Círculo de Bellas Artes.—La Sección de Escultura convoca á sus socios á un concurso de medallas ó plaquetas, cuyo modelo será el que sirva de premio en los diferentes concursos y Exposiciones que el Círculo de Bellas Artes celebre.

Habrá un premio de 2.000 pesetas y tres accésits: uno de 500 y dos de 250.

El plazo de admisión de proyectos terminará el 1.º de Marzo próximo.

* * *

La Exposición Anglo-latina.—Los artistas interesados en recibir sus obras de regreso de dicha Exposición pueden estar agradecidos al interés del ministro, quien no ha escatimado sus gestiones para la pronta devolución de las obras, ultimando este asunto para bien de los artistas; satisfaciendo los gastos de transporte desde la estación de Vigo á Madrid para los artistas de esta parte central de la Península y encargando á una Agencia de transportes de las mejores de Madrid, que del mismo modo ponga en Barcelona, y á disposición de interesados, las cajas conteniendo sus respectivos cuadros.

* * *

La Exposición diocesana del centenario de Constantino.—Bajo los auspicios del señor Obispo de Madrid y de los marqueses de Comillas, Cerralbo, Pidal y otras distinguidas personas, tendrá lugar en el próximo Mayo una Exposición de cruces, crucifijos y de cuantos objetos lleven el símbolo de la Redención y que por su mérito artístico ó valor arqueológico merezcan figurar en la misma. Las personas que quieran prestar su concurso á tan interesante certamen pueden dirigirse al Secretario de la Comisión organizadora, Conde de las Almenas (calle de Serrano, 31, de diez á doce de la mañana).

ECOS DE LA ASOCIACIÓN

Hemos recibido el interesante volumen de poesías titulado «Apolo», que acaba de publicar el inspirado poeta Manuel Machado. No sabemos cual admirar más de los sugestivos sonetos que componen este libro encantador. Cada uno es á modo de un profundo y espiritual comentario puesto á una obra de Arte, y forma el todo una escogida galería en la que vemos gentilmente poetizados desde el gesto noble y austero de aquel «caballero de la mano al pecho», cuyo retrato nos legó el maestro Teotocopuli, hasta la expresión sutil y subyugadora de la Gioconda y desde las candorosas y místicas creaciones de Fray Angélico hasta los cuadros frívolos y mundanos de Watteau y Sergent.

Enviamos la más cariñosa enhorabuena á su autor, dándole las gracias por la atención de que nos hizo objeto al enviarnos su libro, cuya presentación, réstanos decir, está hecha con el gusto y esmero que caracteriza los volúmenes de la Biblioteca «Renacimiento».

NUEVOS ASOCIADOS

D. Luis T. Rey, orfebrero.—Palma de Mallorca, Colón.
 D. Antonio Cerveto Riba, pintor.—Madrid, Zurbarano, 40.

D. José Llaneces, pintor y escultor.—Madrid, Lista, 22.

ESTAFETA

D. Francisco Llorens, Representante de la Asociación en Coruña.—Recibidas 62 pesetas para pago de cuotas.

D. Enrique Jaraba, Idem id. en Málaga.—Recibidas 32 pesetas para ídem id.

D. José R. Zaragoza, París.—Recibidas 34 pesetas para pago de sus cuotas.



ARTES GRAFICAS MATEU

LITOGRAFIA ::
:: TIPOGRAFIA
FOTOGRAFADO
REVISTAS ILUSTRADAS
OBRAS DE GRAN LUJO
: FOLLETOS :

DESPACHO:
ALCALA, 44

TALLERES:
PASEO DEL PRADO, 30

JOSÉ R. BLANCO

SUCESOR DE M. KÜHN

ARTÍCULOS

PARA

Bellas Artes



Calle del Carmen,

núm. 16

MADRID

HOTEL RITZ.-Madrid.

::

PASEO DEL PRADO

::

:: HOTEL DE PRIMER ORDEN ::

Bajo la misma administración que los Hoteles "Carlton,, & "Ritz,, de Londres, París y Nueva-York

Dos conciertos diarios por la famosa orquesta GOULARD.-Habitaciones sencillas desde 10 ptas, y dobles desde 16 ptas.-Pensión desde 25 ptas., comprendiendo
:: desayuno, almuerzo y comida ::

NOTA.—En los precios de la habitación como de la pensión, está comprendido el baño, calefacción, luz y servicio.

WINSOR & NEWTON LIMITED

LONDRES

PROVEEDORES DE
COLORES ARTISTICOS

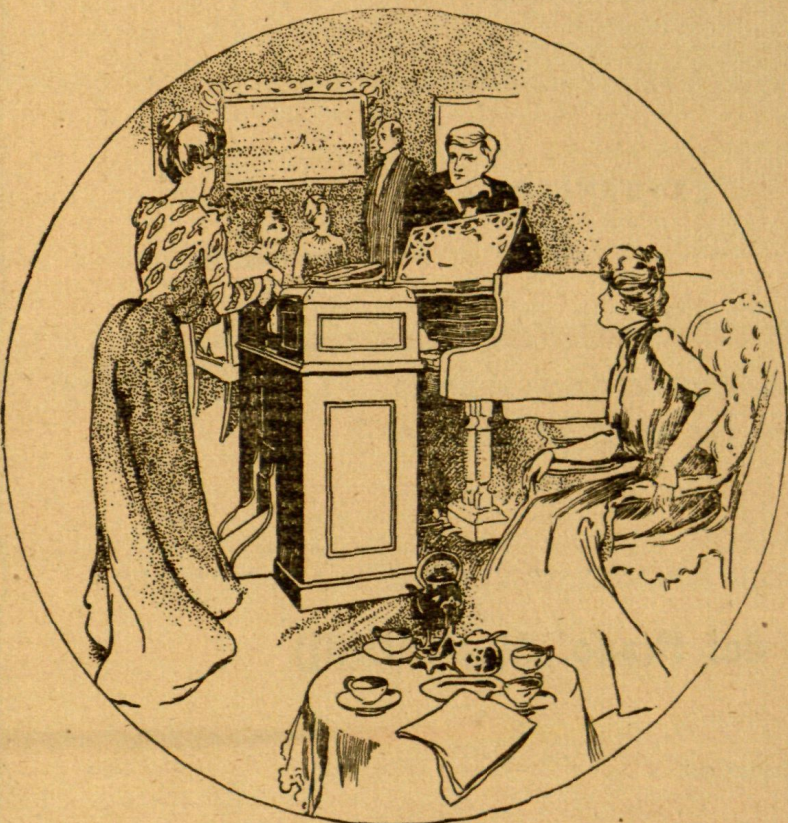


DE SS. MM. LOS
REYES DE INGLATERRA

FABRICANTES DE COLORES ARTISTICOS AL OLEO,
A LA ACUARELA Y ARTICULOS DE PINTURA Y DIBU-
JO.-INSIGNIA DE EXCELENCIA EN TODO EL MUNDO
REPRESENTANTES EN LAS PRINCIPALES CIUDADES
SE FACILITAN CATALOGOS GRATIS PIDIENDOLOS A

DON ENRIQUE NOELI Y UHTHOFF
Claudio Coello, 44, pral. izqda.—MADRID

"EL DEA," □ Maravillosa y última invención musical □



OIR en una sola sesión á los grandes
concertistas del piano PLANTÉ, SAUER
RISLER, GRIEG, BAÜER, ETC., ETC, y
poder apreciar su diverso arte y modo
propio de ejecutar las obras musicales es
la misión del "DEA", que acciona por sí
solo y puede admirarse en la

CASA NAVAS

PIANOS = TELÉFONO 3 983 =
Fuencarral, 20, dupl.

La más importante de España por su crédito
comercial

Exclusiva venta de los pianos

RÖNISCH

Los mejores del mundo.

EL CECILIAN de los EE. UU.
y el Piano RÖNISCH-CECILIAN

CON ESCALA Á 65 Y 88 NOTAS

Llamado el REY de los AUTOPIANISTAS

Pianos "CUSO SFHA., PLEYEL, & CASA NAVAS. Depósito: Fuencarral, 33, 1.º

POR EL ARTE

GACETA DE LA ASOCIACIÓN
DE PINTORES Y ESCULTORES

SE PUBLICA TODOS LOS MESES

DIRECCIÓN: ALCALÁ, 44

Administración: PASEO DEL PRADO, 30 (CASA «MATEU»)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Un año.....	24 pesetas.
Un semestre.....	11 »
Número suelto.....	2 »

EXTRANJERO

Un año.....	30 francos.
Un semestre.....	18 »

En América, los señores corresponsales fijarán el precio. — Los gastos de certificado, por cuenta del suscriptor.

TODA LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA DIRÍJASE Á LA CASA «MATEU,,

Paseo del Prado, 30.-MADRID

Píbase tarifas para los anuncios.